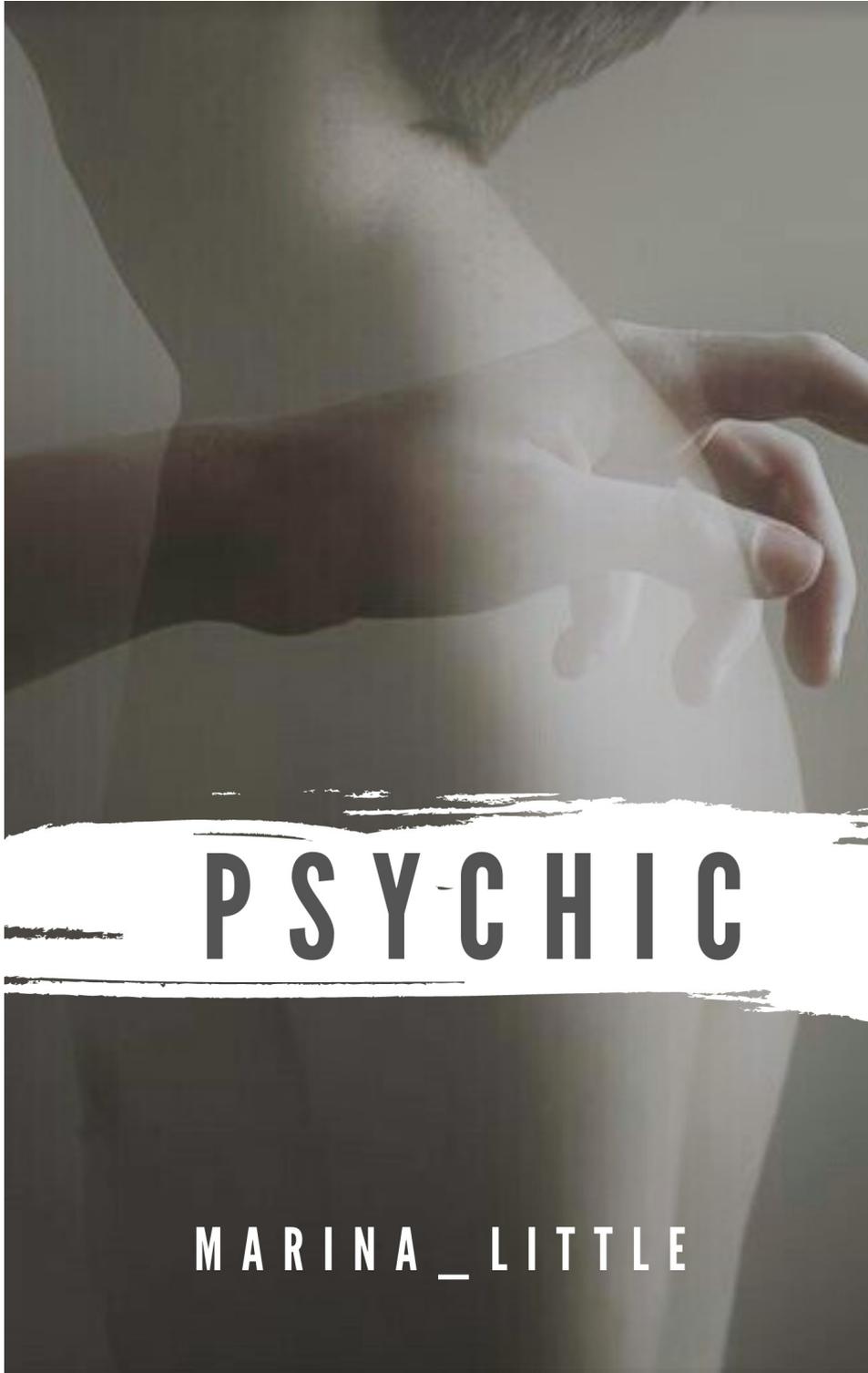


Psychic

marina little



## Capítulo 1

Hunter se levantó mientras hacía crujir su cuello, estaba acostumbrado a que uno o dos espíritus lo despertaran. Lo había asumido con diez años, ese poder era mucho y lo acompañaría para siempre. Su madre era médium y él lo había heredado, pero multiplicado por dos, siempre veía a los muertos que andaban por ahí. Normalmente era su madre quien le despertaba, pero ahora era uno nuevo, uno que nunca había visto y que, para que mentir, era realmente atractivo. Hunter suspiró antes de cerrar los ojos y quejarse.

- ¿Quién eres tú?- Dijo tumbándose en la cama de la residencia de la universidad. El hombre se paseó por el cuarto mirando con asco la ropa del suelo.

- *¿La pregunta correcta es por qué me has llamado?*- Hunter frunció el ceño antes de pasar por en medio del hombre y dirigirse al baño compartido de la residencia.

- Yo no te he llamado, vosotros venís a mí cuando os puedo ayudar en algo.- Dijo entrando y saludando con una sonrisa a Jared. El espíritu lo siguió y se quedó apoyado mirándolo con una sonrisa mientras se mordía el labio mirando al chico.

- *Viéndote ahora... a ti, me gustaría tenerte.*- Dijo mientras sonreía antes de que Hunter negara riendo y ganándose muchas miradas raras.- *Necesito un médium para revivir a mi cuerpo de hombre lobo.*- Hunter sonrió antes de mirarlo y atarse la toalla en su cintura para volver al cuarto.- *Soy Kenai Jones, de la casta Jones.*- Dijo haciendo que Hunter se detuviera a mirarlo sorprendido, Hunter asintió antes de morder su labio.

- Oye Hunter.- El humano se giró y sonrió antes de ponerse bien la toalla. Chris se detuvo delante de él y lo miró de arriba a abajo haciendo que el lobo gruñera con desagrado.- *¿Me vas a aceptar la cita del otro día o te tengo que suplicar de nuevo?*- Dijo de forma petulante, Kenai resopló antes de ponerse a su lado e imitarlo.

- *¿En serio te gusta este gilipollas?*- Preguntó Kenai antes de mirar al médium. Hunter se rio antes de negar.

- Chris, lárgate.- Dijo Hunter antes de detenerse delante de él, a centímetros de su boca.- Te di una oportunidad y tú te reíste de mi secreto, así que te dé por culo otro.- Dijo antes de ir hacia la habitación. Kenai volvió aparecer y Hunter resopló antes de comenzar a vestirse

sintiendo la mirada del lobo.

Hunter se detuvo y frunció el ceño al sentir otra presencia en la habitación, así que resopló y se puso la camiseta dándose la vuelta y viendo a su madre mirando al hombre. Luego se acercó a Hunter y le acarició la mejilla con cariño antes de suspirar cansada.

- Hola, mamá.- Dijo Hunter antes de acercarse a su mochila y llenarla con las cosas que necesitaría ese día.- ¿Has ido a ver a papá?- Preguntó mientras cogía una chaqueta de chándal y se colgaba la mochila en su hombro.

- *Sí, estaba desayunando Bacon, creo que ese jarrón cayéndose le ha dejado claro que lo sigo vigilando.*- Hunter se rio antes de asentir y guiñar un ojo a su madre que se fue dejándolo solo con el Jones.

Hunter salió de su habitación notando como este también se iba por el momento, suspiró aliviado y fue a donde Dexter le esperaba. Su mejor amigo era lo que lo mantenía cuerdo, no por nada era casi su hermano. Dexter era un hombre lobo que fue mordido en su adolescencia, ellos se había conocido en esa universidad, y habían sido buenos amigos desde un principio se había notado, esa esencia sobrenatural los había atraído como a dos imanes, después se fueron uniendo más miembros, pero ellos eran los más unidos. Ambos se abrazaron antes de caminar hasta la única clase que las carreras de todos compartían, lengua.

- ¿A qué no adivinas donde he dormido esta noche?- Dijo Dexter antes de mirar a Hunter que tenía una mueca pensativa.- ¿Problemas con los fantasmas?- Hunter suspiró antes de darle una sonrisa suave a su mejor amigo.

- Tengo uno muy raro, pero tengo que hablarlo con Spencer.- Dijo antes de suspirar y mirar a Dexter con una sonrisa traviesa.- Al final Liam ha caído en tus redes.- Dexter resopló y le dio un golpe suave en el brazo antes de negar.

- Dicho así parece que no lo quiera, y lo quiero mucho, por fin he podido declararme.- Hunter sonrió antes de abrazarlo con fuerza.

- Felicidades Bro.- Dijo antes de entrar a clase y ver a toda la manada sentada y hablando animadamente. Hunter se detuvo en la puerta y se giró al notar otra vez la presencia de Kenai, este lo miraba con una ceja alzada mientras se apoyaba en la pared.

- *Vas a descubrir mucha mierda de mí, por favor te necesito.*- Hunter entró y se sentó al lado de Spencer que lo miró con el ceño fruncido antes de apoyarse en la silla para mirarlo mejor, ya que Hunter estuviera cerca

del Alpha gruñón no era normal.

- Necesito hablar contigo.- Susurró mirándolo con seriedad, Spencer se enderezó y tragó saliva.- Kenai Jones me ha venido a ver.- Hunter vio como la cara de Spencer se convertía en una mueca de incredulidad y luego a una de furia.

Spencer se levantó y cogió el brazo de Hunter casi con agresividad para sacarlo del salón, en el pasillo giró la cabeza encontrándose a Kenai acercándose a ellos y acariciando la mejilla de Spencer con cariño antes de suspirar. Spencer lo estampó contra una pared antes de poner los ojos en rojo.

- ¿Quién te ha dicho ese nombre?- Hunter apartó la mirada antes de empujar a Spencer con rabia. El lobo gruñó mientras se acercaba a él.- ¿iQué sabes de mi tío!?- Hunter usó un poco de su magia para tirar atrás al lobo.

- Te lo he dicho me ha venido a ver esta mañana.- Dijo antes de dejar de retener al lobo, Hunter se relajó mirando al lobo.- Me ha pedido ayuda, necesito saber si se la debo dar o no.- Dijo mirando con lástima a Spencer, el lobo negó mientras se deslizaba por el suelo.

- ¿Qué quiere?- Preguntó totalmente derrotado, Hunter se arrodilló delante de él mientras tragaba saliva duramente.

- *No se lo digas.*- Hunter se giró a mirarlo notando como Spencer lo miraba a él, Kenai se acercó y se arrodilló a su lado.- *Cara bonita por favor no le digas nada, te va a decir que no.*- Hunter sintió las manos de Kenai coger sus mejillas y obligándole a que lo mirara.- *No lo hagas.*- Pidió antes de acercarse a la cara de Hunter y acariciar sus mejillas. En esos momentos Hunter odiaba poder sentir tanto de los espíritus que venían a verle.- *No lo hagas.*- Suplicó haciendo que ambos labios se rozaran. Hunter cerró los ojos antes de sentir la energía de Kenai traspasarlo.

- ¿Hunter qué pasa?- Dijo Spencer viendo a Hunter casi llorando, Hunter lo miró a los ojos de Spencer antes de tragar saliva.

- ¿Por qué Kenai teme a lo que puedas decir de él? ¿Qué pasa con él?- Preguntó triste, Spencer negó antes de levantarse y gruñir enfadado.

- Es un mal hombre, lo mate, mató a mi hermana debía morir.- Dijo Spencer haciendo que Hunter lo mirara.- Antes del incendio era el mejor tío del mundo, no solo conmigo, sino con todos, con Laura, con Allison incluso los más pequeños de la manada.- Dijo Spencer mirándolo, Hunter volvió a sentir la presencia de Kenai.- Él me enseñó a ser un Alpha, mamá nunca quiso enseñarme a ser uno, pero él me enseñó igualmente. Pero

después del incendio.- Spencer negó y tapó sus orejas mientras se sentía derrotado.

- *Estuve en coma mucho tiempo, no me puede culpar por eso.*- Dijo la voz de Kenai desde su espalda.

- Él estuvo en coma, cuando se despertó no era mi tío Kenai, era un hombre con sed de poder, mató a mi hermana por ese poder y yo tuve que matarlo a él.- Dijo mirando con rabia a Hunter, este frunció el ceño apartándose ligeramente de él.- No le hagas caso, envíalo al purgatorio no se merece otra cosa que eso.- Dijo mirándolo con odio Hunter dio dos pasos más atrás antes de sentir los brazos de Kenai rodearlo.

- *No lo escuches, fui una mala persona, pero nunca quise que mi sobrina muriera. Yo lo sigo queriendo, es mi pequeño Spencer.*- Susurró dolido mientras se acercaba y abrazaba a Spencer, Spencer tembló por el escalofrío que había pasado por su cuerpo. Hunter suspiró viendo como Kenai lloraba aferrado a su sobrino.

- Voy a hacer lo que me ha pedido.- Dijo Hunter ganándose una mirada de odio de Spencer, este se levantó, pero Hunter lo detuvo.- Creo lo que me dices, pero también estoy escuchando su versión, lo estoy viendo y sé que estás ligeramente equivocado, espero que me perdones.- Dijo Hunter antes de salir e ir hacia donde sabía que debía ir mientras escuchaba los gritos de Spencer.

## Capítulo 2

Hunter se pasó los siguientes días encerrado en su habitación, había estado buscando el ritual en los libros de su madre, pero no lo había encontrado. Kenai pasaba casi todo el tiempo en su cuarto, para sorpresa de Hunter tenía un humor ácido que le agradaba. Hunter dejó los libros en la cama antes de negar con suavidad y pasar sus manos por la cara. Sintió la mano de Kenai acariciar su nuca consiguiendo que apartara las manos de su cara para verle.

- *No te esfuerces Hunter, si no lo encuentras no pasa nada.*- Dijo Kenai mientras se sentaba delante y cogió las manos de este con cuidado.- *Me quedaré por aquí, pero debes seguir con tu vida, has perdido clase.*- Dijo Kenai preocupado, Hunter negó antes de levantarse y mirar por la ventana de la habitación.

- No me voy a rendir Kenai.- Dijo antes de hacer una mueca viendo a Spencer en el campo de baloncesto, este lo miró con seriedad. Hunter negó antes de apoyarse en el marco de la ventana mirando el interior de su cuarto.- Mereces ser libre de nuevo, sé lo que es sentirse fuera de tus cabales, sé lo que es verlo todo negro Kenai.- Dijo antes de cruzar sus brazos en el pecho y cerrar los ojos, sintió otra presencia en la habitación que hizo que su sonrisa se volviera nostálgica.- Mi madre murió cuando tenía once, fue una pérdida dura, mi padre y yo nos hundimos, cada una de una forma distinta.- Dijo antes de sentir las manos de su madre acariciar sus mejillas.- Papá se hundió en el alcohol mientras que yo caí en depresión, él no se dio cuenta al principio, luego él consiguió recuperarse volvió a ingerir alcohol moderadamente, y me ayudó a mí a salir de la depresión.- Dijo antes de limpiar sus lágrimas, abrió sus ojos viendo a Claudia delante de él con una sonrisa triste. La mujer suspiró antes de apoyar la frente encima de la de su hijo.

- *Siento tanto haberme ido tan pronto mióśc, no puede luchar más contra eso.*- Hunter se rio mientras lloraba.- *Te amo con todo mi corazón, siempre velaré por vosotros.*- Dijo antes de girarse y mirar a Kenai.- *¿Es cierto? ¿Todo lo que le has contado a mi hijo es honesto?*- Preguntó Claudia antes de que Kenai asintió era, esta miró a su hijo antes de suspirar negando con suavidad.- *En nuestro sótano hay un libro, tiene la tapa negra y está oculto debajo de la alfombra.*- Dijo antes de negar con suavidad suspirando.- *Este libro es peligroso, una vez lo utilices debes ocultarlo.*- Dijo Claudia antes de desaparecer Hunter suspiro cansado antes de sonreír acercándose a Kenai.

Hunter acarició la mejilla notando como la materia del espíritu se hacía más densa donde su dedo pasaba. Hunter detuvo su dedo en el cuello de la camiseta antes de negar con suavidad. Kenai levantó su mano e intento

acariciar su mejilla, pero no surgió él mismo efecto que con Hunter.

- Solo yo te puedo tocar, siento tu tacto, pero no puedes sentirme.- Dijo haciendo que Kenai suspiró mientras se separaba.- Solo necesitaré unos días para que mi padre me mande el libro.- Dijo antes de sentir como Kenai desaparecía. Hunter mando el mensaje antes de que la puerta se abriera

El castaño se sentó mientras que Spencer cerraba la puerta de la habitación. Hunter no dijo nada mientras respiraba hondo, no tenía ganas de tratar con Spencer, no cuando había tenido una conversación emotiva con su madre, no cuando su plan con Kenai había dejado de ser una pérdida de tiempo. El lobo se sentó enfrente del chico mientras este subió la mirada, la furia de los ojos del lobo hizo que se acojonaba un poco, no demasiado, ya conocía a Spencer.

- Es mala idea.- Hunter resopló antes de negarse levantándose.- Mírate Hunter, llevas dos días sin salir de estas cuatro paredes, encabezonado en traer de vuelta al hombre que arruinó mi vida más de lo que estaba.- Hunter se levantó mientras cerraba los puños.

- Esto no va contigo Spencer, sé lo que hizo, sé por qué lo hizo. Así que no, Spencer no lo veo como una pérdida de tiempo. Kenai merece arreglar aquello que estropea, aquello que hizo mal.- Dijo antes de negar y morder su labio con suavidad.- No somos jueces ni verdugos, así que abstente de comentar nada.- Dijo antes de abrir la puerta, Spencer gruñó y salió de la habitación. Hunter cerró y puso el pestillo que había pasado su cuota de conversaciones intensas por día. Ahora solo quería relajarme hasta que ese libro estuviera en sus manos.

\*\*\*

Como prometió su padre dos días después del mensaje el libro estuvo en recepción, cuando lo cogió sintió el poder emana de él y entendió lo que su madre le había dicho. Subió a su habitación antes de poner dos pequeños montones de sal a cada lado de la puerta y de la ventana. Evitando así que cualquier espíritu entrara, ya fuera maligno o no. Hunter lo abrió y comenzó a leer, sintió la temperatura bajar unos grados, negó antes de pasar la página hasta el ritual que necesitaba Kenai. Sintió un suave palpitar y lo abrió por esa zona encontrándose un pequeño ritual para controlar demonios. Negó cerrando esa parte y apuntó todo lo que necesitaba, nada raro que no pudiera conseguir con sus contactos.

- *¿Esto es por mí o por él?*- Escuchó el comentario de Kenai antes de levantar la mirada, en la puerta estaba Kenai y un espíritu con los ojos negros. Hunter suspiro antes de cerrar el libro y poner un hechizo de protección. El ente desapareció antes de que Hunter rompiera las barreras. Kenai entró y suspiró antes de negar con suavidad.- *No deberías*

*ponerte en peligro por esto.*- Hunter sonrió antes de enseñarle el libro y como lo escondía de nuevo.

- Ya tengo el ritual, lo demás no es importante, solo necesitaré un par de cosillas.- Dijo antes de sonreír y acercarse a Kenai. Hunter pasó el dedo por la mandíbula de este antes de ver la sonrisa ladina del lobo.

- *Cariño, tengo unas ganas de tocarte, de poder sentir tu piel de porcelana.*- Hunter se rio con suavidad antes de negar separándose del espíritu del lobo. Kenai se sentó en su escritorio para mandar los correos electrónicos, si tenía suerte mañana lo tendría todo y podría revivir a Kenai por la noche.- *Una vez nuestro druida me comento que mi futuro era oscuro, que solamente una vez entendido el problema la solución luminaria completamente esa oscuridad.*- Dijo mientras se sentaba en la ventana.- *Nunca le creí, mi futuro estaba marcado, mis padres tenían pensado casarme con otra loba de una manada vecina, nunca heredara el poder de Alpha, todo iba a ser tranquilo. Luego el incendio oscureció mi vida.*- Dijo antes de sonreír de forma boba.- *Pero esa mañana que me apareció en este cuarto de universidad vi una pequeña oportunidad, una pequeña luz.*- Dijo divertido antes de mirar a Hunter que lo miraba emocionado, Kenai negó antes de desaparecer.

Hunter se quedó sentado mientras daba a enviar el último correo. Quizás lo que estaba haciendo estaba mal, quizás eso no era lo que todos quieren, pero se sentía tan bien en su pecho, tan correcto que dudaba de la opinión de la manada. Los dos mensajes de confirmación me hicieron sonreír suavemente. Solamente quedaba la parte práctica, estaba a unas horas de conseguir que su plan se materializa, y de tener a Kenai en persona delante de él.

## Capítulo 3

Hunter cenó en el comedor junto a todos sus amigos, ellos lo miraban raro, lucía nervioso, más de lo normal pero eso era normal contando que en apenas un par de horas tendría a Kenai delante de él. Su mirada fue a Spencer, que desde que supo que su tío volvería a la vida luciría más taciturno de lo normal. Negó con suavidad mientras se levantaba cogiendo la mochila dónde estaba todo lo que necesitaba.

Hunter miró la tumba que tenía delante antes de poner su mano en el suelo, cerró los ojos antes de hacerse un corte en la mano y dejar caer un poco de sangre. Una ola de poder hizo que la tierra temblará, volvió hacerlo sintiendo de nuevo la tierra temblar. Gritó casi tan agudo como una banshee y notó como una mano salía de la tierra. Hunter sonrió y ayudó a Kenai a salir mientras lo miraba con una sonrisa. El lobo no dijo mucho antes de rodear al médium con sus brazos y dejar un suave beso en sus labios.

- Gracias cara bonita, espero no causar muchos problemas.- Hunter sonrió antes de coger las mejillas del lobo y besar los labios del lobo.

- Tendrás que hablar seriamente con tu sobrino, pero los demás no son un problema.- Kenai lo abrazó con fuerza antes de ocultar su cabeza en el cuello de Hunter y sollozar suavemente.

- Gracias, en serio gracias.- Susurró antes de sentir como Hunter lo rodeaba con una sonrisa y lo abrazaba con fuerza. Hunter estaba siendo el apoyo que Kenai debería haber tenido después de despertar.

- Volvamos a mi habitación, allí te relajaras.- Susurró antes de comenzar a andar, Kenai rodeó el hombro de este y dejó un beso en la cabeza de Hunter.

- Hueles a compañero así que espero que puedas con eso.- Dijo antes de volver a besar los labios del chico, este sonrió siguiéndole el beso. Se separó antes de rodear a Kenai con más fuerza y caminar hasta la residencia.

Ellos se habían conocido de forma extraña pero ahora veían que era real, deberían luchar, pero por la felicidad harían lo que fueran. Sin hablar mucho más de lo necesario, ambos llegaron cuando la luna había empezado a descender. Hunter señaló el baño comunitario mientras él fue a por ropa. Ellos debían relajarse, había sido una semana dura, entre los nervios y la presión estaba rozando su límite, a punto de colapsar. al entrar al baño sonrió apoyándose en el marco de la puerta mientras miraba a Kenai disfrutar de la ducha. Hunter mordió su labio antes de carraspear, Kenai se giró y le guiño el ojo mientras apagaba el agua.

Hunter le ofreció una toalla y la ropa interior, Kenai suspiró aliviado al sentirse limpio de nuevo. Hunter camino hasta su habitación y dejó un pantalón de chándal de Spencer, que no recordaba en qué momento llegó allí, encima del escritorio antes de tumbarse en la cama. Estaba agotado, la magia lo había drenado bastante. Sintió a Kenai tumbarse a su lado y sonrió abriendo levemente los ojos. Este acarició su mejilla antes de besar los labios del médium. Hunter llevó su mano a la mejilla de Kenai mientras jadeaba.

- Me encantaría dejar que me follaras, pero debemos descansar, mañana tenemos una charla difícil con la manada.- Kenai sonrió antes de asentir acariciando la panza de Hunter con la suya. El chico abrazó a Kenai mientras este se dedicaba a acariciar la espalda de este. Kenai realmente no tenía mucho sueño, llevaba muerto tres años, había descansado bastante.

\*\*\*

Hunter se estiró mientras acariciaba el pecho de Kenai con una sonrisa. La puerta de su habitación se abrió consiguiendo que Hunter abriera los ojos de forma cansada, Spencer se había quedado congelado en esta. Hunter tragó saliva mientras se sentaba en la cama, Kenai lo imito mientras miraba a Spencer con los ojos llenos de lágrimas. Spencer miró a su tío antes de fruncir el ceño enfadado. Hunter suspiro antes de negarse levantándose, ganándose una mirada de ambos lobos.

- Antes de que digas algo que te vas arrepentir déjale hablar.- Dijo Hunter mirando con seriedad a Spencer, este simplemente gruñó antes de que Hunter desapareciera de la habitación para ir al baño. Kenai tragó saliva antes de ponerse de pie y meter las manos en su bolsillo.

- Spencer yo... lo siento, esos seis años en como me nublaron la razón, cuando me desperté solamente quería poder, cuando...- Kenai mordió su labio reteniendo el sollozo que quería salir, intentando que su voz no se rompiera.- Cuando ataque a Laura no la vi a ella sino a su poder, me arrepiento mucho de haberle hecho eso a mí princesa, pero mi lobo está obsesionado con matar a los argent.- DIjo mirando a los ojos de Spencer que también estaban acuosos.- Se que esto no conseguirá tu perdon, pero te digo de corazón que si pudiera cambiar algo, lo cambiaría todo. Evitaria que fueras a Ennis a pedirle que convirtiera a Paige, evitaria que Kate se enredara en tu cama, evitará el incendio, evitará la muerte de Laura...- DIjo antes de sentarse en la cama y tapar su cara.- Respetar toda opinión que tengas hacia a mí, pero no vengo por poder, estoy bien siento un omega.- Dijo antes de que Spencer asintiera y se fuera sin decirle nada. Kenai suspiró antes de negar con suavidad y quedarse mirando el suelo.

Por su cuerpo pasó un escalofrío y miró alrededor buscando el causante

de eso. No fue hasta que Hunter volvió a entrar que suspiro cansado.

- Angel largo de aquí, te dije que no puedo conseguirte tu venganza.- Dijo antes de que Kenai sintiera de nuevo el escalofrío pasar por su cuerpo. Hunter resopló antes de poner los pequeños montones de sal en la puerta.- ¿Has dormido algo?- Kenai negó antes de estirar su mano y coger la de Hunter obligándole a sentarse en su regazo.

- Si no fuera porque yo he sido uno de esos espíritus pensaría que estás como una chaveta.- Hunter se rio antes de acariciar la mejilla de este, sintiendo por fin el verdadero tacto del lobo. Suspiro bajando su frente a la del lobo y dejó un beso en los labios de este.

- Todo mejorará Kenai.- Kenai asintió antes de que Hunter lo besara de nuevo.

Kenai bajó sus manos a las piernas de Hunter y las acaricio mientras él chico se pegaba más a él. Quizás estaban yendo muy rápido, pero eso era realmente lo que necesitaban en ese momento. Hunter cogió la mano de Kenai y la puso en su culo antes de jadear mordiendo el labio del lobo. Antes de que cualquiera pudiera ir más lejos la puerta sueño consiguiendo una queja del chico más joven. Hunter miró ahí viendo a su mejor amigo mirándolo sorprendido. Hunter bajó del regazo de Kenai mientras hacía una mueca de disconformidad.

- Supongo que este es el asunto que trae a Spencer de cabeza.- Dijo Dexter señalando al hombre que había en la cama, Hunter cruzó los brazos en su pecho mientras lo miraba de forma desafiante.

- Él es Kenai Jones, lo revivi anoche.- Dexter abrió la boca antes de cerrarla y negar con suavidad.- El tío de Spencer.- Dijo aclarando uno de los puntos, Dexter tragó saliva antes de sentarse en la silla del escritorio.- Spencer está enfadado conmigo por esto, él conoce la parte loca de Kenai antes de matarlo, cree que he cometido un error.- Dijo mientras hacía una mueca, Dexter miró a Kenai antes de oler el aroma de este.

- ¿Es un error?- Preguntó Dexter, Hunter miró a Kenai antes de sonreír y negar con suavidad.

- No lo es.- Susurró antes de tensarse y mirar por la ventana donde un espíritu los miraba curioso, Hunter cerró su mano en un puño consiguiendo que el espíritu desapareciera.

- Tienes mi apoyo hermano.- Dijo antes de asentir en dirección de Kenai.- Bienvenido a la manada.- Dijo antes de irse dejando a Hunter suspirar tranquilo mientras se rio acercándose a Kenai.

- Dos menos. Sólo quedan cinco.- Kenai se rió mientras se levantaba a besar al chico. Este pasó su mano por el abdomen desnudo del lobo antes de morder con suavidad el labio de este.- Deberías ir arreglar todos tus papeles, eres un hombre vivo ahora.- Kenai sonrió antes de dejar un beso rápido en los labio y ponerse una camiseta antes de salir de la habitación.- Vas descalzo.- Dijo divertido sabiendo que el lobo lo escucharía. Kenai no tardó mucho en entrar y ponerse unas chanclas del chico, Hunter se rio mientras se dejaba caer en la cama. ¿En qué momento vio buena idea complicarse la vida?

## Capítulo 4

Hunter estaba ligeramente nervioso, Kenai no había vuelto. Se había ido hacía tres días y todavía no había llegado a la habitación. Negó con suavidad intentando borrar los malos presentimientos de su cabeza mientras leía el libro que su madre le había dado para revivir a Kenai.

- *Ese libro es mío.*- Dijo una voz desde la puerta, Hunter levantó la mirada antes de mirar al demonio que estaba mirando con ira. Hunter no se asustó, tenía protecciones para evitarlos.

- ¿Y tú eres?- Preguntó mientras cerraba el libro con cuidado, el demonio intento entrar, pero Hunter sonrió antes de rodar los ojos.

- *Soy Belcebú irrespetuoso mortal.*- Hunter se rio antes de levantarse de la cama y acercarse a la puerta donde el demonio estaba tenso y con ganas de matar a alguien. Hunter se detuvo a centímetros de esta antes de morder su labio.

- Me estás diciendo que este maravilloso libro pertenece a un demonio de segunda como tú.- Dijo antes de reírse y negar con suavidad.- No Belcebú, señor de las moscas, este libro le pertenece a tu jefe. Demasiado bien hecho para que alguien como tú sea su custodio.- El demonio gruñó lleno de ira antes de desaparecer dejando a Hunter solo en el cuarto.

Hunter suspiró antes de mirar a su cuarto donde su madre lo miraba serio, este resopló antes de volver a la cama y coger el libro para seguir leyendo. Sabía que le iba a regañar, pero no podía simplemente esconder ese libro. Había rituales e información que nunca había escuchado hablar.

- *Te dije que escondieras el libro Hunter. Es peligroso y no solo porque los demonios lo persigan, otros magos y Hechiceros lo quieren.*- Hunter suspiró mientras ponía los hechizos encima de este y miraba a su madre con cansancio.

- Mamá pertenezco a una manada de seres sobrenaturales, créeme no corro peligro.- Dijo antes de levantarse y acariciar la mejilla de esta.- Todo estará bien matka.- Susurró antes de retener sus ganas de abrazarla. Claudia miró mal a su hijo antes de negarse y desaparecer.

Hunter se vistió y cogió su mochila antes de negarse con suavidad, cogió una hoja de papel antes de escribirle una nota a Kenai y pegarla en la puerta. No sabía si volvería, aunque tuviera esa esperanza, no lo sabía. Hunter camino hasta su clase mientras hacía una mueca incómoda, no quería pensar mucho en Kenai, pero le era imposible no hacerlo. Entró en el aula antes de sentarse al lado de Dexter, este hizo una mueca antes de pasarle a su amigo una pelota antiestrés que él siempre llevaba encima.

Hunter sonrió con suavidad y se acercó a Dexter apoyándose en su hombro mientras apretaba con furia la pelota.

- ¿No ha vuelto aún?- Preguntó en un susurro, Hunter negó antes de cerrar los ojos y tragar saliva incómodo, sentía esa mirada de lástima de su manada y eso era lo que más rabia le daba.

- Te dije que no confiaras en él, pero tú no me hiciste ni puto caso.- Dijo Spencer furioso consiguiendo que Hunter le tirara la pelota, Spencer la detuvo y puso una mueca de superioridad.- Ahora por tu culpa hay un hombre lobo loco suelto.- Hunter gruñó antes de notar como sus ojos cambiaban y se ponían morados. Spencer tragó saliva tenso antes de que Hunter se negara rápidamente volviendo a tener los suyos castaños.

- Vete a tomar por culo gilipollas.- Dijo Hunter antes de sentarse bien en su sitio y mirar dónde el profesor se estaba acercando.

Un hombre lobo no iba a fastidiarle su día, si Kenai no volvía perfecto y si Spencer no le hablaba más no le importaba. Él había seguido a su corazón y había salvado a Kenai por voluntad propia. Hunter frunció el ceño al notar un aroma a incienso en el aire, giró su cabeza encontrándose a Belcebú de nuevo. Negó antes de acercarse más la mochila a su cuerpo, el demonio lo miró mal antes de irse dejando al chico confundido.

\*\*\*

Hunter salió de su clase mientras hablaba con Dexter y siendo seguidos por Spencer. Hunter se había acostumbrado a que el lobo mayor lo siguiera a todas partes, sobre todo ahora que su tío estaba vivo y coleando. Los tres salieron encontrándose a Kenai apoyado en una camioneta negra. Vestido con unos tejanos y una camiseta blanca. Hunter silbó acercándose a Kenai con una sonrisa.

- Nada que ver con el hombre que se fue de mi habitación.- Kenai sonrió levemente antes de mirar a su sobrino unos segundos. Hunter se acercó e intento besarlo, pero Kenai se apartó.

- Vengo a agradecerte que me hayas ayudado.- Dijo dejando a Hunter confundido. Spencer gruñó acercándose al miembro de la manada que sabía que en los próximos minutos iba a sufrir demasiado.- Pero no quiero esto.- Dijo señalando, Hunter abrió su boca, pero no dijo nada.- Lo siento.- Susurró antes de subirse a la camioneta e irse de allí.

Spencer abrazó a Hunter por la espalda antes de que este comenzara a balbucear. Spencer sentía la necesidad de decir él te lo dije, pero al ver los ojos llenos de lágrimas de Hunter se mordió la lengua y lo abrazó consolándolo. Dexter miraba atónito la escena, no entendía cómo había pasado eso. Kenai parecía muy a gusto con su amigo y de repente lo

había dejado tirado. Dexter negó antes de acercarse y coger a Hunter para llevárselo a su habitación. Spencer salió corriendo, pero Dexter no le dio importancia. Fuera lo que fuera hacer Spencer seguro que era bueno para ellos. Dexter abrió la puerta de la habitación de Hunter y entró antes de cerrar y poner dos montañitas de sal en la puerta. Se apoyó en el escritorio y vio como Hunter se metía en la cama y se tapaba hasta arriba.

- Me había dicho que era su compañero.- Dijo la voz amortiguada de Hunter desde debajo de las sábanas.- Eso es la otra mitad de un lobo, no entiendo por qué ahora dice eso.- Dijo antes de dejar salir un sollozo.

Dexter suspiró antes de quitarse los zapatos y colarse detrás de su amigo para abrazarlo. Odiaba que Hunter sufriera, siempre lo dañaba y él no se merecía eso. Vio el móvil del chico vibrar con un mensaje de Spencer, pero lo ignoró. Lo que no pasó desapercibido para Dexter fue el escalofrío que había tenido Hunter, eso normalmente significaba fantasmas, este estaba durmiendo así que miró alrededor de la habitación, si era malo estarían a salvo, ya que la sal impedía su entrada.

## Capítulo 5

Hunter supo disimular muy bien el dolor que le había causado la huida de Kenai. Spencer no lo había perdido de vista, había visto a Hunter hablar solo con furia, lo había visto llorar cuando creía que nadie lo veía. Spencer se sentó detrás de él mientras miraba fijamente al chico, había notado su pequeña manía de observar las noticias, intentando averiguar el paradero de su tío. Spencer sacó su teléfono viendo el mensaje que había recibido de Kenai.

***Kenai: Spencer siento haberte incomodado con mi presencia. Prometo no volver a molestaros. Cuida de Hunter.***

Spencer apagó el teléfono antes de sentir una mano en su antebrazo, giró levemente la cara encontrándose a Dexter mirándolo con seriedad. Spencer apartó la mirada mientras cogía su bolígrafo.

- Son compañeros Spencer.- Susurró Dexter dejando a Spencer sorprendido, este desvió su mirada a Hunter que estaba actualizando de nuevo la página de noticias.

Ahora entendía él porque Hunter estaba tan mal, si él y Kenai eran compañeros había cometido el peor error de su vida al separarlos. Spencer suspiró triste antes de mirar a Hunter. Debía arreglar eso antes de que Hunter se perdiera su cordura. Spencer tragó saliva antes de asentir decidido, debería conseguir que Kenai volviera.

- Lo he visto hablar solo muchas veces y cada vez está más furioso.- Dexter suspiró mientras lo miraba de reojo, él sabía que estaba sucediendo con Hunter, lo sabía y estaba muy asustado.

- Hay un par de demonios alrededor de él.- Dijo consiguiendo que Spencer lo miraba asustado.- No son muy peligrosos, pero él tiene un libro en su poder, libro que pertenece al mismo Lucifer.- Dijo mirando a Spencer con una mueca triste antes de negar.- Su madre le avisó que una vez usado debe esconderlo, pero ya conoces su cabezonería.- Susurró antes de resoplar tensándose al ver a Hunter mirar hacia la puerta con miedo. Dexter y Spencer siguieron la mirada únicamente viendo un la puerta cerrada.

- Lucifer...- Susurró asustado Hunter mientras veía la figura de la puerta, Dexter se acercó a Hunter para protegerlo, aunque no pudiera ver la amenaza protegerá a su amigo.

- Hechicero, tienes mi libro, Belcebú solo sabe decir lo insoportable que

eres.- Hunter sonrió antes de separarse de Dexter para salir del aula.

- Belcebú puede ser más petulante que yo, ese maldito demonio necesita ser educado bien.- Dijo antes de que Lucifer sonriera caminando por alrededor.

- *No puedo poseerte.*- Susurró impresionado antes de que Hunter subiera su camiseta mostrando el tatuaje anti posesiones que tenía en su costado.- *Chico listo.*- Susurró antes de detenerse delante de él.- *Mis informantes me han contado de tres brujos, viene hacia aquí y quieren lo mismo que yo.*- Hunter sonrió antes de llevar su mano al pecho de color rojizo del demonio, este gruñó de dolor al sentir poder celestial en el chico.

- Que vengan, no les temo.- Susurró antes de apartarse sonriendo mientras miraba la cicatriz en el pecho de este con la forma de su mano.- Este libro está mejor conmigo, así que vuelve a tu trono.- Lucifer lo miró con seriedad antes de desaparecer. Hunter respiró hondo antes de girarse para salir del edificio, no tenía ganas de enfrentarse a sus amigos. Caminó por el campus mientras sentía el libro palpar en su espalda, su madre tenía razón, debería haberlo ocultado, pero los rituales allí descritos eran tan sumamente interesantes...

- *Y peligrosos Hunter, son muy peligrosos.*- Dijo Claudia apareciendo al lado de su hijo, debía aprovechar que había salida de la habitación para hablar con él.- *Debes ocultar ese libro bajo corteza de serbal, solo eso dejará de llamar la atención de los demás hechiceros.*- Dijo preocupada Claudia mientras miraba a Hunter, este suspiró antes de detenerse y mirar a su madre.

- Este libro es la información que siempre tendría que haber tenido, muchas puertas se abren, muchas posibilidades de proteger a los míos.- Dijo de forma agresiva, Claudia lo miró desolada antes de cerrar los ojos negando con suavidad.

- *Todo ritual de ese libro necesita un sacrificio, unos grandes otros más pequeños, pero ese libro te consumirá Hunter.*- Este resopló haciendo desaparecer a su madre y seguir caminando.

Notaba las presencias de todas esas almas condenadas pasar por su lado, pero ninguna lo detuvo, su aura era peligrosa. Nadie en su sano juicio, tanto vivo como muerto, se atrevería a intentar hablar con él. Hunter se detuvo delante de la biblioteca del campus y entró mientras mordía su labio, ahí podría estar unas horas solo y disfrutaría de la lectura del libro. Se sentó en la mesa más apartada antes de abrirlo. Sintió su interior vibrando con furia.

- *Realmente eres valiente, y estúpido, pero bueno eso entra dentro de las raíces mortales.*- Dijo Lucifer viendo a Hunter ignorándolo mientras leía uno de los rituales para invocar barreras protectoras.- *¿Sabes que cada vez que abres el libro una onda de poder se envía a los hechiceros y demonios? No por nada este libro está prohibido en tu mundo.*- Hunter detuvo su lectura y miró a Lucifer sorprendido antes de mirar el libro. Sabía que era poderoso, pero no se imaginó que tanto.

Hunter miró a Lucifer, la primera vez se había presentado con su apariencia de demonio, un ser de color rojizo y ojos color sangre, con una cola y dos enormes alas, en cambio ahora lucía como un hombre de unos treinta años, con pelo negro y realmente atractivo. Hunter frunció el ceño mientras abría la camisa que llevaba viendo la cicatriz que le había dejado antes a la criatura.

- *¿Curioso cierto? Esta apariencia no suelo coger mucho, mis demonios temen más a la bestia que al hombre, creí que contigo funcionaría mejor el hombre que la bestia.*- Hunter lo miró con una ceja alzada antes de dejar de mirar la herida de su mano en el pecho. - *Tienes poder angelical, él más fuerte que he visto hasta ahora, tu mano me hirió sin estar allí realmente.*- Dijo mirando sorprendido a Hunter, este frunció el ceño antes de cerrar el libro y guardarlo, lo que tenía delante era más interesante.

- *¿Poder angelical?*- Lucifer asintió antes de que Hunter frunciera el ceño.- *Mi madre era médium, como yo, mi padre es humano ¿De dónde sale el poder angelical?*- Lucifer sonrió antes de materializarse en la realidad, siendo una persona real. Hunter miró alrededor dándose cuenta de que estaban solos en esa zona.

- *Mortal un médium es un humano que en algún punto de su linaje tuvo contacto íntimo con un ángel, ya fuera tu abuela o la abuela de esta, algún punto familiar de la rama de tu madre hay un ángel, incluso un arcángel por tu fuerza.*- Hunter miró sorprendido antes de asentir con suavidad entendiendo lo que quería decir.- *Ahora dejando de lado tus raíces, necesito llevarme el libro, si ese libro cayera en manos de brujos como los Athyst o los Zumbers estaríamos condenados, tanto la tierra como el infierno.*- Dijo consiguiendo que Hunter frunciera el ceño.- *El ritual de los demonios, sé que lo has leído, nadie puede resistirse a él.*- Hunter se sonrojó antes de asentir suavemente.- *No solo invocas el demonio, sino que se convierte en tu siervo, eso permite a la persona que ha hecho el hechizo entrar en ambos mundos, causar desastre en ambos mundos.*- Dijo Lucifer haciendo una mueca antes de mirar a Hunter fijamente.- *Fuera de toda creencia, estoy muy contento con mi reino, pero amo la tierra, tanto lugar donde pecar, tanta maldad y bondad.*- Dijo con una sonrisa mientras miraba a Hunter.- *No quiero que eso se estropee.*- Dijo antes de que Hunter mordiera su lengua, eso era lo más sensato que en todo ese tiempo alguien le había dicho para esconder el libro. No tenía

ganas de ver ambos mundos colapsar.

- ¿Y si te doy solo ese ritual?- Lucifer lo miró curioso y Hunter sacó el libro, respiró hondo antes de ir a ese ritual. Cogió con suavidad las hojas y las separó del libro, para su sorpresa salieron de forma limpia sin romperse, supuso que algún tipo de magia la mantenía unido. Le dio las hojas a Lucifer y este las cogió con sorpresa.- Ahora puedo quedarme con el libro sin problemas, y tú puedes proteger ese ritual.- Dijo sonriendo, Lucifer lo miró antes de reírse llevando su mano a la cabeza de este y revolviéndole el pelo.

- Llámame cuando me necesites, tienes el infierno a tu servicio pequeño mortal.- Dijo antes de desaparecer.

Hunter se rio y acarició el libro con una sonrisa tonta, ahora no debía temer que los demás hechiceros encontraran ese ritual, pero sabía que aún eran un peligro latente.

## Capítulo 6

Hunter aprovechó que era sábado para escapar un rato de su manada, desde que Dexter y Spencer habían hecho una reunión de emergencia contando que él mismo Lucifer se había presentado ante Hunter y no lo dejaban ni a sol ni a sombra. Hunter estaba ligeramente agobiado, tener a un lobo siempre detrás de él lo ponía nervioso. Así que esa mañana de sábado había salido temprano y había ido caminando unas de las bibliotecas que había fuera del campus. Sabía que podían rastrearse con bastante facilidad, pero al menos tendría un rato libre de chuchos. Se sentó en una de las mesas más alejadas de la puerta y sacó el libro de nuevo. Le quedaba poco para acabarlo, pero quería tomar notas de algunos de los rituales que en un futuro podrían necesitar.

- *Veo que no te das por vencido pequeño mortal.*- Hunter subió la mirada viendo la forma espiritual de Lucifer humano, Hunter encogió los hombros mientras volvía a la lectura de este.- *Te lo vuelvo a repetir, cada vez que abres el libro una ola de magia sale avisando a todo aquello que tuviera un lazo con el libro.*- Hunter lo miró con seriedad antes de cerrar el libro despacio y centrar toda su atención en el espíritu de delante.

- ¿Y por qué es tan peligroso? Pensé que al haber sacado el ritual de los demonios ya podría ser leídos sin problemas.- Lucifer hizo una mueca antes de materializarse delante del chico, era una conversación demasiado peliaguda para hacerla espíritu humano.

- Mira Hunter, no sería peligroso si no fuera porque este libro es muy antiguo.- Dijo Lucifer mientras acariciaba la tapa de ese libro.- Es un libro de rituales Fey tan antiguos como las leyendas del mago Merlín.- Dijo haciendo que Hunter lo mirara sorprendido. Lucifer suspiró con pesar antes de morder su labio.- Su autora fue Nimue, también conocida como la dama del lago, una Fey que fue atacada por un oscuro cuando era muy joven, poseedora de la espada de los reyes y antigua amiga de la gran bruja Morgana y el gran hechicero Merlín.- Dijo haciendo que Hunter abriera la boca sorprendido, era cierto que había notado la antigüedad de las páginas, pero jamás se imaginó que la edad del libro iría tan atrás. Miró curioso el libro antes de mirar al demonio que tenía delante.

- ¿Y quiénes son esos que tienen un lazo con él?- Preguntó mientras guardaba el libro, Lucifer asintió con suavidad antes de dar suaves golpecitos en la mesa con sus dedos.

- Todo aquel que tuviera algún contacto con el oscuro que la atacó, por ende yo y mis demonios.- Dijo haciendo que Hunter asintiera con suavidad mientras hacía una mueca pensando.- Y todos aquellos que en su linaje tuvieran de antepasado a Nimue.- Dijo haciendo que Hunter

frunciera el ceño mirándolo serio.

- Nimue no tuvo hijos.- Dijo serio antes de que Lucifer se riera con suavidad mientras negaba con suavidad.

- No legítimos.- Dijo mientras sonreía de forma ladeada.- Nimue dio a luz a tres hijos a lo largo de su vida, cada uno fue ocultado en una aldea Fey, y despojado de su conocimiento sobre su procedencia. Las familias que se quedaron con ellos fueron los Albanez, ahora conocidos como los Athyst. Los Zamberdan, ahora conocidos como los Zumber. Y los Lupins, ahora conocidos como los Luapers. Las tres familias con poderosos magos.- Dijo Lucifer antes de que Hunter frunciera su labio mientras miraba a la pared de la biblioteca con una mueca confusa.

- Hay un compañero mío que se apellida Laupers.- Dijo consiguiendo que Lucifer lo mirara sorprendido, Hunter suspiró frotando su cara.

Ninguno de los dos dijo nada, la amenaza que sonaba tan lejana ya estaba ahí. Si John Laupers era de los Laupers mágicos habría notado las veces que Hunter había abierto el libro, que no habían sido pocas, y seguramente ya lo tenía localizado. Solo era cuestión de tiempo que las otras dos familias aparecieran para reclamar el libro también. Una sombra a su lado hizo que Hunter levantara la cabeza para ver a Spencer mirándolo serio, su mirada fue al otro hombre que estaba sentado delante de él. Spencer se sentó mientras gruñía suavemente hacia el hombre que tenía delante.

- Spencer basta.- Dijo Hunter consiguiendo que esté lo mirara serio, Hunter suspiró antes de señalar al hombre.- Te presento a Lucifer, Lucifer este es Spencer, el Alpha de mi manda.- Lucifer sonrió asintiendo en su dirección. Spencer, a diferencia del demonio, estaba totalmente tenso y en alerta. Hunter resopló mientras negaba exasperado.- ¿Sí solo esas familias sienten la ola de poder, como es que mi madre tenía el libro?- Lucifer sonrió mientras movía su mano encima de la mesa, ahí aparecieron papeles con nombres de personas.

- Porque tu familia, aparte de ser divina, también es creadora de este libro.- Dijo antes de sonreír dejando a Hunter sorprendido.- No solo eres descendiente de un ángel, sino del mismo Merlín.- Dijo divertido, antes de suspirar mirando al lobo que estaba con él ceño fruncido.- El arcángel que bajó del cielo, y que luego se convirtió en un caído, fue Ael. Los ángeles en el cielo podemos decir si ser hombres o mujeres, no es algo que realmente nos importe. Ael siempre había sido el guerrero más compasivo que tuvimos en el cielo, nunca haría si no era necesario incluso hubo una vez que curó a un mortal que lo intentaba matar.- Dijo divertido antes de cerrar los ojos y mirar al techo de la biblioteca.- Bajó con la misión de matar a Merlín, era un enemigo potencial para padre, así que debía ser exterminado, lo que no contaron es que Ael bajara como mujer.- Dijo

antes de sonreír ladinamente.- Lo hizo para atraer la atención del hechicero, pero se acabó enamorando de este.- Dijo encogiendo los hombros, mirando con compasión a Hunter.- Cuando Merlín supo toda la historia de Ael, él cortó sus alas convirtiéndola en una caída y dándole la oportunidad de vivir como una mortal, pero cuando el hechicero se enteró de que Ael estaba embarazada huyó, dejando a mi hermana y a su hijo solos.- Dijo sonriendo con suavidades antes de levantarse mientras miraba a Hunter que tenía los ojos brillantes.- Ael y su hijo están bajo mi protección en el infierno, Merlín no pude atraparlo, está en el limbo.- Dijo encogiendo los hombros.- Estaré cerca, ten cuidado con el libro.- Dijo antes de desaparecer. Spencer se quedó mirando a Hunter que parecía estar muy metido en sus pensamientos.

Nunca pensó que tendría un miembro de la manada tan fuerte, Hunter jamás demostró fuerza en la magia como para creer que era descendiente del hechicero Merlín o de un ángel. Cuando Hunter clavó su mirada en él antes de levantarse cogiendo su mochila en el proceso. Spencer lo imitó y caminó en silencio a su lado. Esperaría unos días para contarle que Kenai iba a volver.

## Capítulo 7

Hunter había notado la mirada de John Laupers encima de él, no sabía si era algo nuevo o si ya hacía tiempo que lo observaba, pero ahora lo sabía. Pero eso no era lo único que tenía ligeramente acobardado a Hunter, sino la nueva incorporación del profesor Edmund Athyst. Sabía que únicamente quedaba una familia por llegar al campus, y tenía miedo de que los hechiceros le hicieran algo a sus amigos. Hunter cogió la bandeja y se sentó enfrente de Laupers, este sonrió antes de apoyar las manos en la mesa y clavar sus ojos en los whiskies de Hunter.

- Lo sabes.- Dijo John mientras su mirada iba a los amigos del chico que los miraban confundidos.- ¿Por qué no hacemos esto fácil y tú me das el libro?- Hunter sonrió antes de coger una patata y comérsela.

- Estoy esperando a alguien.- Dijo antes de que un hombre se deslizó al lado de Laupers, este gruñó furioso mirando a uno de sus enemigos.- Ahora que estamos todos podemos hablar ¿O los Zumber también están aquí?- Al otro lado de John una mujer pelirroja se sentó mientras miraba de forma asesina a Hunter. Este la miró antes de abrir los ojos sorprendidos.- Eras la secretaria del director.- Dijo consiguiendo que la mujer sonriera de forma burlona.

- Amalia Zumber, encantada.- Dijo antes de mirar a los otros dos y gruñir asqueada.

- Bien, para empezar, nos os voy a dar el libro.- Dijo ganándose tres miradas asesinas. Hunter sonrió mientras metía otra patata en la boca.- Segundo, el ritual de los demonios está en manos de su legítimo dueño.- Dijo divertido mirando la mueca de horror de John y la de confusión de los otros dos.

- ¿De quién?- Preguntó Amalia antes de que la forma espiritual de Lucifer apareciera a su lado, los tres pudieron verle perfectamente, porque al igual que Hunter tenían ese don.

- *En las mías, no permitiré que uséis mis creaciones para vuestros planes.*  
- Dijo Lucifer antes de mirar a Hunter, este asintió con suavidad antes de respirar hondo. Lucifer desapareció y los tres lo miraron enfadados.

- No te pertenece.- Hunter sonrió antes de acercarse un poco a Edmund.- No eres descendiente de la dama del lago, así que no eres dueño de ese libro.- Hunter resopló antes de morder su labio y se negaba con suavidad.

- Tienes razón no soy descendencia de Nimue, sino de Merlín, así que si me pertenece.- Los tres lo miraron sorprendido antes de que Hunter

sonrió mirando a los tres hechiceros.- No sois los únicos con raíces Fey, pero si eso no es suficiente para vosotros leería un poco de la historia de Ael, quizás descubramos que es mejor no meter conmigo.- Dijo antes de levantarse.

Comenzó a caminar hasta la puerta del comedor para irse a su clase, aunque aún queda una hora para que empezara a disfrutar del silencio del aula para estudiar alguna asignatura. Una mano en su brazo lo hizo detenerse y se encontró con una mirada furiosa de tono azulado, John Laupers era el único que lo había seguido y eso estaba empezando a molestar a Hunter. Se soltó con fuerza del agarre de John y negó con suavidad. Escuchó la puerta del comedor abrirse mientras algo en su pecho le obligaba a girar la cabeza, cosa que no pudo hacer cuando los labios de John capturaron los suyos, él se quedó inmóvil mientras miraba sorprendido a los ojos de John. Un gruñido animal sonó en el comedor antes de que alguien separara a John con fuerza de él. Miró sorprendido al ver a Kenai gruñendo mientras miraba con odio a Laupers, Hunter parpadeó volviendo a la realidad y dándose cuenta de que todo el mundo los estaba mirando, se acercó a Kenai y cogió su brazo para llamar la atención del lobo.

- Kenai, aquí no.- Susurró Hunter mientras llevaba su mano a la mejilla del lobo y le obligaba a mirarlo.- Estoy bien, aquí no, nos están mirando.- Susurró viendo como Kenai soltaba a John y este se iba corriendo.

Hunter sonrió tirando del lobo hacia fuera. No había olvidado lo que le había hecho, no le iba a perdonar de un día para otro, pero no podía permitir que toda la universidad viera a Kenai convertido y matando a John. Hunter lo soltó cuando estuvieron alejados del comedor y puso una mueca seria mientras se detenía en un banco. Kenai se sentó a su lado, pero no dijo nada.

- Lo siento.- Hunter se rio con burla mientras apartaba la mirada hacia otro lado de que no fuera Kenai.- Tuve miedo, nunca he sentido lo que sentí contigo, sabes que el amor de un compañero es superior a otros amores.- Dijo mientras Hunter mordía su labio intentando retener las ganas que tenía de tirarse a los brazos de Kenai.- Además Spencer me amenazó con lo que me haría si se me ocurría hacerte daño, y yo siempre acabo dañando a lo que quiero.- Susurró de forma devastada, Hunter resopló antes de coger las mejillas del lobo y acercarlo a él para besarlo con necesidad. Kenai jadeó mientras abrazaba a Hunter acercándose más a él.

Hunter dejó caer una lágrima sintiéndose en paz de nuevo. La ida de Kenai le había dolido muchísimo, era como si le hubiera quitado una parte de él, pero ahora lo había recuperado sintiendo que todo estaba bien. Un aplauso suave hizo que Hunter se separara mirando a Lucifer, Hunter resopló rodando los ojos divertido. Kenai miró con el ceño fruncido al

hombre que tenía delante, era atractivo, no lo iba a negar, pero el olor azufre le estaba molestando mucho en la nariz.

- ¿Qué quieres?- Preguntó Hunter cansado mientras se apoyaba en el hombro de Kenai, Lucifer llevó su mano al pecho mientras hacía una mueca triste.

- ¿Y esa hostilidad? Pensé que éramos algo.- Dijo con una falsa tristeza el diablo, Hunter sonrió ladinamente antes de mojar sus labios negando con suavidad.- Incluso llevó tu marca.- Dijo subiéndose la camiseta dejando ver un abdomen y pecho trabajado, pero sin ninguna cicatriz.

- Se ha curado.- Dijo Hunter con simpleza, Lucifer dejó su teatro y miró su pecho antes de gruñir enfadado.- ¿Qué quieres Lucifer?- Kenai miró sorprendido a su compañero antes de mirar al demonio que hacía una mueca.

- Solo saber si puedo matarlos.- Hunter lo miró enfadado consiguiendo que Lucifer resopló molesto.- Le quitas lo divertido a todo.- Susurró antes de sentarse al otro lado de Hunter. Su mirada fue al lobo y lo miró con el ceño fruncido.- Tú eres el Jones que gritaba tanto en el limbo, tuviste suerte de que no pudiera meterse en el infierno, te hubiera torturado de lo lindo.- Dijo molesto antes de mirar al frente, Hunter miró a Kenai que estaba pálido, casi tanto como él. Se mordió el labio y acarició la pierna del lobo.

- No va a hacerte nada, me tiene en estima.- Dijo levantando una ceja, Kenai tragó antes de asentir mirando al diablo que tarareaba distraídamente.- ¿Tú no tienes un infierno que gobernar?- Lucifer se giró suavemente e hizo una mueca antes de negarse.

- No realmente, mis demonios son bastante autosuficientes y Belcebú interfiere por mí cuando hace falta.- Dijo antes de suspirar feliz, Hunter negó mientras se levantaba del banco y cogía la mano de Kenai.- Estaré por aquí una temporada, tengo un local, es una discoteca venir cuando queráis, tendréis pases VIPS y alcohol para hombres lobos.- Dijo mientras se levantaba sacudiendo su ropa.- Solo decir que venís de parte de Lucifer.- Dijo antes de irse, Hunter suspiro y vio a Kenai hasta el aparcamiento. Aunque quisiera arreglar las cosas con él tenía clase y no podía faltar así porque sí.

- Mañana no tengo clase hasta la tarde, así que ven a buscarme en cinco horas.- Dijo antes de sonreírle, Kenai asintió y se acercó besando a Hunter, este abrazó el cuello del lobo mientras suspiraba feliz.

Hunter le guiñó un ojo antes de entrar al edificio, ahora que Kenai volvía a estar con él se sentía con fuerza extra para vencer a cualquiera de las tres familias que se acercara a por él. Hunter se sentó al lado de Spencer y lo

golpeó en el brazo antes de que el Alpha lo mirara con el ceño fruncido antes de sonreír oliendo el aroma de su tío en todo Hunter. Ambos chicos notaron la mirada que tenían encima, al buscarla se encontraron con John mirándolos con ira, Hunter solo sonrió ladinamente antes de prestar atención a la clase.

## Capítulo 8

La conversación con Kenai había sido esclarecedora, no solo le había contado cosas de su vida anterior al coma, sino que le explicó el porqué le había hecho eso a Laura Jones. Hunter no dudó en su palabra, podía ver en el brillo de los ojos de Kenai que decía la verdad, él nunca había querido matar a su sobrina. Esa mañana, por malestar del lobo, Lucifer había vuelto a aparecer en la habitación. El diablo era agradable, no lo iba a negar, pero no le gustaba la confianza que tenía con su compañero. Y ahora estaba esperando a Hunter apoyado en su camioneta para ir al local de Lucifer con toda la manada. Negó con pesar mientras veía a Hunter y Dexter bajar juntos, detrás de ellos Spencer iba resoplando y mirando algo en el teléfono. Sus ojos fueron a Hunter y ya no le pareció tan mal plan ir a la discoteca. El chico se había puesto una camisa negra con los cuatro primeros botones desabrochados, un pantalón estrecho tejano y unas botas militares. Realmente se veía muy bien. Hunter le sonrió antes de acercarse y dejar un beso en sus labios.

- ¿Seguro que quieres ir? Nos podemos divertir en mi apartamento.- Susurró Kenai mientras bajaba su mano al culo de Hunter, este sonrió mientras se mordía el labio.

- Después podemos descansar en tu apartamento, pero debes ser un buen chico Kenai.- Susurró Hunter antes de acercarse y morder suavemente la piel del cuello. El lobo gruñó poniendo sus ojos azules. El sonido del claxon hizo que Hunter saltara asustando antes de mirar al interior del coche.

- No queremos ver porno en directo gracias.- Dijo Spencer volviéndose a sentar bien en los asientos traseros junto a Dexter. Este asintió de acuerdo con el otro Alpha. Kenai resopló separándose de Hunter y subiendo a la camioneta.

- ¿Tú no tienes coche?- Spencer miró a su tío antes de asentir con una sonrisa ladeada.

- Si, pero me quiero emborrachar, así que como mi tío te toca aguantarme.- Hunter se rio suavemente mientras Kenai arrancaba rodando los ojos.

No recordaba a Spencer tan infantil. Kenai condujo mientras apoyaba la mano en la pierna de Hunter, cosa que al médium no le molestó, escuchó los susurros de Dexter y su sobrino, pero no quiso meterse en la organización de la manada. Kenai miró a Hunter unos segundos antes de sentir como el chico entrelazan sus manos distraídamente comenzando

acaricia los nudillos.

- Intenta no enfadarte o pasarte la noche tenso.- Dijo Hunter girando su cara para mirar el perfil de Kenai, este frunció el ceño, pero no dijo nada.- Lucifer va a estar ahí, has visto como es, no quiero lo pases mal si se pasa de confiado.- Dijo preocupado, Kenai suspiró antes de tragar saliva incómodo.

No iba a negar que la presencia de Lucifer lo hacía sentir tenso, no solamente por lo confiado que parecía ser con Hunter, sino que su aura era tan potente que conseguía que su lobo se sometiera solo con su presencia. Apretó ligeramente el volante antes de relajar el agarre. Podía hacer eso por Hunter, no era un gran sacrificio, solo esperaba que el diablo no hiciera nada demasiado grave. Kenai aparcó delante del gran local que tenían delante, unas grandes numeros de neón que brillaban de color rojo, 666 era el nombre del local de este.

- Que original es Lucifer.- Susurró rodando los ojos Kenai antes de salir de la camioneta. Hunter se rio y se acercó a Kenai para entrelazar sus dedos mientras buscaba a la manada con la mirada, vio al resto de la manada en la puerta así que Hunter tiró de Kenai para llegar allí.

Hunter les sonrió antes de detenerse delante del portero que los miró escépticos. Hunter sonrió antes de enseñar sus ojos morados y decir que eran amigos de Lucifer, este habló por el pinganillo y resopló antes de señalarse a su otro compañero. La manada siguió al de seguridad que los llevó a un balcón desde el que podían ver toda la discoteca. Allí Lucifer los esperaba con una copa en su mano.

- ¡Hunter querido!- Dijo antes de acercarse y abrazarlo, Kenai gruñó suavemente mientras soltaba la mano de Hunter y se acercaba a la barra.- Por favor disfrutar de la barra libre de esta planta, todo el alcohol está adulterado para sobrenaturales, así que si no lo sois avisar al camarero.- Dijo antes de reírse y pasar el brazo por el hombro de Hunter acercándolo a la barandilla de este.- Mira abajo, en la barra.- Hunter dirigió ahí su mirada encontrándose a John mirando hacia arriba, este le sonrió mientras enseñaba su vaso como saludo.- En los asientos al lado del baño.- Dijo suavemente, Hunter desvió la mirada hacía allí viendo a una mujer pelirroja vestida con un vestido negro, Amalia. Esta lo miró mal antes beber de su copa.- Y por último en la pista de baile.- Dijo antes de sacar un cigarrillo, Hunter miró hacia allí y se encontró con Edmund bailando con un chico más joven que el profesor, sus miradas conectaron unos segundos antes de que el profesor sonrieran cogiendo el cuello del chico y pegando a su cuerpo bailando de forma provocativa.- Solo me tendrías que decir mátalos para que chasqueando los dedos fueran eliminados.- Dijo antes de mirar a Hunter, este frunció el ceño y Lucifer chasqueo los dedos, vio como el camarero cogía a John poniendo sus ojos negros. Una chica que estaba junto a Amalia se pusiera detrás cogiéndola

del cuello y poniendo los ojos negros. Y que el chico con el que bailaba Edmund cambia los papeles y él fuera el que tuviera el cuello del profesor cogido con fuerza.- Solo dilo.-Susurró Lucifer en su oído, Hunter tragó saliva mientras miraba a las tres personas.

- No, déjalos con vidas.- Lucifer resopló dejando salir el humo antes de volver a chasquear los dedos, los demonios dejaron a los tres hechiceros. Los tres lo miraron furioso antes de ver como se movían por la discoteca.- Tengo que luchar mis batallas.- Dijo con pesar antes de sentir una mano en su cadera, giró levemente la cabeza y vio a Kenai apoyando su cabeza en el hombro de Hunter mientras miraba la pista. Lucifer suspiró antes de apagar el cigarrillo y mirar a la pareja.

- No cuando tienes el aliado correcto.- Dijo antes de irse dejándolos solos, Kenai lo miró con el ceño fruncido mientras bajaba su boca al cuello de este dejando un suave beso. Hunter sonrió mientras se dejaba abrazar por el lobo.

Kenai se separó de él un poco y le dio la vuelta antes de sonreír acariciando su mejilla, Hunter se acercó y lo besó mientras cerraba los ojos. Quizás lo había perdonado muy rápido, pero no le importaba, Kenai era lo único que conseguía mantenerlo estable. El lobo gruñó mientras colocaba su mano por la camisa de este acariciando la espalda del chico. Hunter mordió con suavidad su labio separándose un poco.

- Tengo que bajar al baño.- Susurró antes de acercarse para darle un beso rápido al hombre. Kenai asintió dejando pasar, su mirada fue a Lucifer que estaba sentado hablando con un miembro de la manada antes de acercarse a Spencer. Este frunció el ceño, pero aceptó la compañía de su tío.

Hunter bajó mientras pasaba su mano por su pelo, el hecho de que las otras tres familias lo hubieran seguido le ponía nervioso. Quizás si debería aceptar el favor de Lucifer y dejar que este se encargara de ellos. Entró en los baños mientras mordía su labio, se acercó a la pica y lavó su cara con agua para despejarse un poco, la música era demasiado fuerte y le había llegado olor a cierta sustancia ilegal. La puerta de este se cerró y Hunter miró a través del espejo como John se detenía detrás de él. Hunter le sostuvo la mirada antes de tragar saliva.

- ¿Quieres que te la aguante para mear?- John sonrió ladinamente y se acercó a Hunter, su avance fue detenido cuando la puerta se volvió abrir, esta vez Edmund los miraba ambos con el ceño fruncidos.- Perfecto, dos gilipollas en una habitación pequeña.- Dijo negando mientras escapaba de John dirigiéndose a la puerta para escapar de ahí. Hunter sintió como algo lo empujaba hacia la pared reteniendo ahí. Miró a John que tenía el brazo estirado y el puño cerrado mientras sus ojos brillaban dorados. Edmund hizo un movimiento con su mano antes de poner sus ojos dorados

también.

- No Hunter, tienes algo que nos pertenece.- Susurró John antes de acercarse, se detuvo a centímetros del chico y olió la colonia de este mordiéndose el labio.- Puedes dárnoslo o nos podemos divertir contigo.- Susurró John mirando de reojo a Edmund que sonreía ladinamente.- No habrá pasado desapercibido que a Ed le gustan jovencitos.- Hunter miró a John sorprendido, la familiaridad con la que hablaban no la había demostrado el otro día.

- ¿En serio no lo has visto venir?- Preguntó divertido Edmund mientras se acercaba a John, este sonrió mientras dejaba que él otro acariciara su nuca.- John y yo somos pareja, Amalia es nuestra cuñada.- Dijo divertido antes de besar los labios de John. Hunter forcejeó mientras gruñía. Cerró los ojos y centró su magia en sus manos antes de abrirlos mostrando su color violeta y empujando a los dos hechiceros lejos de él. El hechizo que lo retenía se detuvo y Hunter movió su cuello liberando tensión en él. Edmund miró sorprendido a Hunter mientras que John sonreía.- ¿Entonces es cierto, eres descendiente de Merlín y Ael?- Hunter gruñó antes de mover su mano elevando a los dos hechiceros del suelo, estos comenzaron a patallar mientras buscaban respirar de nuevo. El olor azufre hizo que Hunter sonriera, sintió una mano en su hombro y el aliento de Lucifer chocó contra su oído.

- Máталos ahora.- Susurró mientras acariciaba el brazo que tenía extendido.- Se están ahogando, remata el trabajo.- Susurró mientras sonreía, Hunter cerró los ojos preparados para hacer el movimiento de muñeca que rompería ambos cuellos, pero la imagen de Scott le vino a la mente. Él no quería muertes en las garras de la manada. Hunter los soltó antes de poner sus ojos castaños.

- Iros.- Dijo con la voz grave, ambos hechiceros huyeron dejando al diablo y a Hunter solos.

- Más adelante te traerán problemas, no olvides mis palabras.- Dijo antes de desaparecer de nuevo.

Hunter suspiró cansado antes de negar con suavidad. Lucifer tenía razón, pero no quería tener problemas con la manada por matar a dos personas. Se volvió a refrescar la cara y subió al balcón sentándose en las piernas de Kenai que hablaba con Spencer. Hunter apoyó su cabeza en el hombro de este y dejó un suave beso en el cuello del lobo. Usaría a Kenai para quitar estrés esa noche, Hunter se acercó al oído de este y lo mordió con suavidad.

- Esta noche duermo en tu apartamento.- Dijo antes de sonreír al ver la mueca de incomodidad de Spencer, Kenai gruñó mirándolo fijamente.- Necesito desestresarme, sé que podemos encontrar algo beneficiosos para

ambos.- Susurró con la voz aterciopelada mientras acariciaba el cuello del lobo. Este asintió totalmente de acuerdo, ya había adivinado por donde iba Hunter y él no sería él que le dijera que no.

## Capítulo 9

Hunter pasó todo el fin de semana en casa de Kenai, esto no le molestó lo más mínimo, aprovechó para conocer más al chico. El domingo a la noche Hunter se despidió de Kenai antes de comenzar a caminar hacia la universidad. Había tenido que declinar diez ofertas de Kenai en acercarse en coche, pero él necesitaba estar solo y pensar en lo que tenía encima, porque si antes que las tres familias se odiaban era malo, ahora que sabía que las tres familias eran familia de verdad estaba aterrado. Se ajustó la capucha mientras sentía el escalofrío en su espalda. No se giró a mirar la persona, sino que siguió caminando.

- *Mi familia no tiene mal gusto después de todo.*- Dijo una voz de mujer a su lado, Hunter quitó suavemente su capucha y se quedó sorprendido al ver a una chica de pelo negro largo, ojos verdosos y piel tostada. Hunter abrió la boca sorprendido antes de quitarse completamente la capucha.

- Laura.- Susurró sorprendido antes de acariciar la cara del espíritu haciendo que la chica lo mirara sorprendido al poder sentir los dedos del médium.- ¿Laura qué haces aquí?- Ella suspiró y avanzó al lado de Hunter mientras caminaba hacia la universidad.

- *Yo... he hablado con Lucifer en unos de sus viajes al limbo.*- Dijo preocupada mientras llevaba las manos a su espalda y miraba al frente, mirándolo todo curiosa.- *Me ha dicho que algo realmente malo viene, y lo que hiciste por Kenai.*- Susurró Hunter sonrió antes de mirar de reojo a Laura, parecía tan contrariada.- *Quiero ayudar.*- Dijo decidida mientras miraba a Hunter, este asintió antes de mirar la hora, quedaban tres horas para las doce.

- Podría hacerlo hoy, si quieres claro.- Laura lo miró sorprendida antes de asentir mordiéndose el labio.

Hunter asintió y aceleró el paso para llegar a su habitación, cogería lo que le sobró del ritual con Kenai y traería a Laura de vuelta. El espíritu se mantuvo cerca de él en todo momento, únicamente se retrasó cuando pasaron por delante de la habitación de Spencer, esta se detuvo mirando al interior y sonriendo de forma nostálgica. Hunter guardó todo en su mochila y ocultó el libro en un compartimento debajo de su cama. Salió hacia el mismo cementerio donde había traído a Kenai. Al entrar en territorio sagrado Laura se desvaneció y sonrió mientras se acercaba allí. Hizo exactamente lo mismo que con Kenai, solo cuando el grito salió de su garganta se permitió sonreír aliviado, Hunter miró la tierra esperando que una mano saliera. Mordió su labio nervioso mientras se ponía de pie mirando el portal. La tierra tembló un poco y la mano de Laura salió por fin, Hunter tiró de ella y suspiró aliviado al verla viva y de una pieza. Esta

miró todo curioso antes de oler el aire suspirando aliviada.

- Vamos a mi habitación, así podrás ducharte.- Dijo Hunter consiguiendo que la mujer se fijara en él, Laura sonrió y abrazó a Hunter mientras suspiraba feliz.

- Gracias Hunter.- Susurró antes de separarse de él, este sonrió y caminó con tranquilidad hacia la universidad.

Con tres miembros de la manada Jones a su lado nada debía salir mal. Hunter le dio una moneda a la chica de su ropa mientras la acompañaba al baño y se quedó fuera vigilando que ninguno de sus compañeros se acercara. Mordió su labio mientras miraba a la habitación de Spencer, estaba seguro de que el lobo estaría dormido, pero no iba a privarle de la compañía de su hermana. Laura salió mientras suspiraba aliviada y secándose el pelo. Hunter la miró y sonrió antes de mirar al fondo del pasillo.

- He pensado que te gustaría pasar la noche con tu hermano.- Le dijo Hunter, Laura asintió con suavidad mientras seguía al chico a la habitación de Spencer, Hunter llamó con suavidad y unos minutos más tarde Spencer estaba apoyado en la puerta parcialmente abierta mientras se frotaba un ojo.

- ¿Qué pasa Hunter? Son casi la una.- Hunter sonrió antes de tragar saliva nervioso.

- Bueno resulta que hay alguien que acaba de llegar y quiere verte, estoy seguro de que tú también te alegras de verla.- Spencer frunció el ceño mientras levantaba una ceja sin entender nada, pero un aroma suave llegó a su nariz, rosas y tierra mojada. Abrió completamente la puerta viendo a Laura con una sonrisa maternal en sus labios. Spencer abrió la boca antes de cerrarla de nuevo.

- Laura.- Susurró antes de acercarse y abrazarla levantándola del suelo, la loba se rio mientras abrazaba el cuello de su hermano ocultando su cara en el cuello de este.- Laura.- Susurró con la voz rota mientras la volvía a dejar en el suelo, ella cogió las mejillas del lobo y apoyaba ambas frentes mientras acariciaba la barba de este.

- Mi pequeño Spencer.- Susurró antes de cerrar los ojos dejando salir algunas lágrimas.- Estoy aquí pequeño.- Susurró antes de abrazarlo de nuevo, Hunter mordió su labio antes de mirar a los ojos verdes de Spencer.

- Gracias.- Hunter asintió antes de caminar hacia su habitación, entró y cerró la puerta mientras dejaba salir un suspiro roto. Estaba juntando a la

familia Jones.

Sacó su teléfono y envió un mensaje a Kenai anunciando la nueva llegada, no sabía cómo iban a reaccionar tío y sobrina, pero tampoco era justo que Kenai no supiera de Laura. Hunter notó un escalofrío en su espalda y miró la habitación donde su madre estaba sentada en el alféizar de la ventana. Hunter la miró antes de hacer una mueca notándose débil para discutir.

- *No puedes hacer más ese ritual, cada vez te drenas un poco.*- Hunter miró a su madre antes de asentir mirando distraídamente el sitio donde estaba el libro.- *En el limbo solo se habla del amigo de Lucifer, espero que sepas lo que estás haciendo.*- Hunter sonrió mirando a su madre con una ceja alzada.

- *¿De verdad crees que haría algo si no estuviera seguro de que sería beneficioso para mí?*- Preguntó Hunter antes de reírse con suavidad.- *Lucifer es un buen tipo... ¿Demonio?*- Preguntó confuso, movió su mano restándole importancia.- *Él me aprecia, incluso podría decir que me quiere a su manera.*- Dijo divertido mientras se levantaba con dificultad. Hunter se tumbó en la cama mientras tapaba sus ojos con el brazo.- *No te preocupes mamá sé lo que me hago.*- Claudia frunció su labio antes de mirar hacia el campus, Hunter suspiró aliviado mientras sentía el sueño apoderarse de él.

- *Voy a dejar de venir.*- Dijo Claudia consiguiendo que Hunter se sentara en la cama mirándola sorprendido, esta hizo una mueca antes de negar con suavidad.- *Sabes que nuestra familia tiene un lugar del infierno reservado, mi madre ya ha venido a intentar convencerme de que vaya, igual que mi abuela. Hasta se acercó Ael para conocer mi negativa para ir bajo su protección.*- Dijo divertida mirando a su hijo de nuevo, Hunter sonrió de forma triste mientras asiente entendiendo las motivaciones de su madre.

- *Puedes ir tranquila.*- Dijo antes de acercarse a su madre y acariciar la mejilla de esta.- *Papá y yo estaremos bien, es hora de que descanses.*- Claudia sonrió antes de intentar abrazarlo. Hunter dejó un beso en la frente de su madre antes de verla desaparecer por última vez. Sonrió antes de irse a la cama y tumbarse mirando el techo.

Con Laura en la manada todo sería más fácil, ahora solo queda juntar a toda la manda para explicarle con detalles la situación actual. Por otra parte él debería cuidar a su padre, cosa que no le importaba, solo esperaba que su padre no preguntara por su madre mucho.

## Capítulo 10

El reencuentro entre Laura y Kenai, contra todo pronóstico, había sido dulce y lleno de amor. Laura había perdonado a Kenai incluso antes de morir, no reconoció a su tío en los ojos de la bestia que la atacó. La manada se tomó bastante bien la resurrección de otro miembro de la manada Jones, cosa que relajó a Spencer y Hunter mucho. Otra de las cosas que trataron ese día era de la amenaza que eran los tres hechiceros que había en el campus. No hicieron ningún plan, pero todos irían con mucho cuidado.

Hunter suspiró girando su cabeza viendo a Kenai tumbado en su cama del campus mientras leía uno de sus libros. Con el tema de las clases lo tienen difícil para verse tan a menudo como quería, pero se las había arreglado para hacerlo, Kenai la mayoría de las noches se quedaba en el campus mientras que los fines de semanas se iban al apartamento del mayor. Hunter se levantó, dejando de lado el trabajo que estaba haciendo, y se dejó caer encima del lobo. Kenai lo miró unos segundos antes de volver a leer, Hunter resopló mientras apoyaba su barbilla en el pecho del lobo mirando la portada del libro.

- Si no me follas ahora mismo iré a la habitación de Spencer a que lo haga.- Dijo Hunter consiguiendo que Kenai gruñera de forma posesiva, Hunter sonreía mientras Kenai le daba la vuelta y sujetaba sus manos encima de la cabeza.

- ¿Nunca te han dicho que no hagas enfadar a un lobo?- Hunter sonrió más mientras intentaba soltarse del agarre del lobo.- ¿Quieres que te coma?- Susurró mientras pasaba su nariz por el cuello de Hunter haciéndolo gemir mientras asentía feliz. Kenai mordió con suavidad donde el pulso de Hunter se sentía consiguiendo que su compañero temblara con violencia.

- No juegues conmigo.- Susurró Hunter mientras rodeaba con sus piernas la cintura del lobo.

- Pero si los juegos son lo mejor cariño.- Susurró contra la piel de su mejilla sonriendo.

Kenai se enderezó y desabrochó su cinturón mientras sonreía. Ató las manos de Hunter a la cabecera antes de levantarse y quitarse la camiseta y el pantalón. Se acercó a la puerta y la cerró con pestillo mientras se mordía el labio. Nadie iba a interrumpir ese encuentro. Kenai se acercó y contempló a su pareja. Hunter había tenido el acierto de haberse puesto a trabajar con una de las camisetas que le iban grandes y sus calzoncillos, perfecto para que el lobo lo devorara. Kenai acarició las piernas del chico sonriendo mientras veía a Hunter intentando liberar las manos, Kenai

negó deteniendo su mano en la erección del menor. La acarició por encima de la ropa consiguiendo una serie de gemidos, siguió subiendo su mano colocándola por debajo de la camiseta mientras veía al chico retorcerse buscando más contacto.

- Kenai.- Jadeó Hunter al sentir al lobo acariciar sus pezones, Kenai sonrió mientras levantaba un poco la camiseta de este y dejaba besos en el abdomen del chico.- Kenai por favor.- Suplicó mientras ponía sus ojos violetas y miraba a Kenai, este sonrió poniendo los suyos azules eléctricos.

Kenai quitó su ropa interior mientras se acercaba a besar los labios con cariño, Hunter gimoteó mientras sentía las manos de Kenai acariciar su entrada y preparándolo. Los gemidos de Hunter eran atrapados por los labios de Kenai. El lobo se separó de la boca unos segundos mientras metía el segundo dedo en él, viendo la expresión de placer en la cara de su pareja. Kenai metió el tercer dedo mientras pasaba la lengua por su labio, era una pequeña delicia. Kenai sacó sus dedos antes de desnudarse completamente. Kenai acarició el cuerpo de Hunter con devoción.

- Suéltame Kenai, quiero tocarte.- Kenai sonrió mientras se alineaba con la entrada de Hunter. Kenai se acercó a la boca y sonrió antes de entrar en Hunter de forma lenta.

- Este es tu castigo por querer follarte a mi sobrino.- Hunter mordió su labio reteniendo el gemido clavando las uñas en el cinturón que lo retenía.

- No lo quiero, me lo he follado.- Dijo divertido, quería la fogosidad del lobo entera. Kenai gruñó enfadado dando una estocada consiguiendo que Hunter gimiera apretando sus puños.

- Eso no volverá a ocurrir.- Dijo antes de darle otra estocada dura, Hunter gimió cerrando los ojos y disfrutando como Kenai se movía contra él.

Kenai gruñó mientras agarraba las manos de este, Hunter gritó mientras rodeaba la cadera de Kenai, pidiendo más. Amaba cuando los lobos dejaban todo el control a su parte animal, era tan salvaje, tan placentero. Hunter se arqueó mientras gemía corría entre los abdomenes de ambos, Kenai gruñó acercando su boca al cuello de este acelerando las estocadas. Gruñó mordiendo suavemente antes de clavar las garras en el cinturón corriéndose dentro del chico. Kenai se quedó con la frente apoyada en el hombro de este jadeando e inhalando el aroma tan dulce de Hunter. Sonrió suavemente dejando besos en la cabeza del lobo mientras con sus manos rozaba las del lobo. Este levantó su mirada y besó al chico con cariño.

- *Vaya Hunter, no sabía que te iba esto, me hubiera lanzado antes.*- Dijo una voz dentro de la habitación. Kenai gruñó mirando donde Lucifer se estaba materializando, Hunter rodó sus ojos mientras sentía a Kenai desatar sus manos.

- *¿Qué quieres Lucifer? Estaba muy bien hasta ahora, por si no lo has notado.*- Dijo sarcástico mientras se giraba a mirar al demonio, Kenai los tapó con la sábana antes de salir del chico y ponerse a su lado.

- *Si, lo he notado.*- Susurró comiéndose con la mirada al chico.- *Pero tengo información que te interesara.*- Dijo Lucifer sentándose en la silla giratoria.- *Mi camarero ha seguido la forma mágica de John, toda la familia Laupers está aquí.*- Hunter se sentó ajustando la sabana a su cadera mientras miraba con el ceño fruncido al diablo.

- *¿Firma mágica?*- Lucifer resopló mientras frotaba su cara cansado.- *Vale, luego me explicas qué es eso.*- Lucifer asintió agradecido, Kenai resopló mientras se tumbaba y acariciaba la espalda del chico. No es que no le importara la seguridad de Hunter, pero tampoco podían ser tanta gente.- *¿De cuántas personas hablamos?*- Lucifer cruzó sus piernas mientras mordía su labio.

- *Veinte, quizás treinta personas.*- Kenai se sentó de golpe mientras miraba sorprendido a Lucifer. Eso realmente no se lo esperaba.- *Pero no todo son magos, algunos son cazadores.*- Hunter lo miró anonadado antes de negar mirando el suelo aturdido.

- *A perfecto, no es como si fuéramos una estúpida manada de criaturas sobrenaturales.*- Siseó Kenai iracundo. Lucifer hizo una mueca antes de ceder a ese punto. Hunter suspiró agotado y se estiró para coger sus calzoncillos. Se los puso, sin quitarse la sábana, antes de morder su labio nervioso.

- *Necesitamos más gente.*- Dijo a nadie en concreto mientras apoyaba las manos en el escritorio.- *No me voy a perdonar esto, pero tengo que hablar con alguien.*- Dijo antes de salir de la habitación.

Kenai se vistió rápidamente y se acercó a la puerta, se detuvo mirando al fondo del pasillo donde su pareja golpeaba la puerta con agresividad. Hunter se apartó cuando la puerta se abrió y se quedó mirando al chico castaño rojizo que lo miraba con el ceño fruncido. La mirada de este bajó por el cuerpo de Hunter antes de sonreír ladinamente, se acercó un paso a él consiguiendo que Hunter retrocediera hasta chocar con la pared.

- *Parece que la Caperucita se ha perdido.*- Dijo divertido acorralando a Hunter, este miró por encima del hombro de este notando movimiento en la habitación de este.- *Aiden la comida ha llegado a la puerta.*- De la habitación salió la copia del chico que lo tenía acorralado mirándolo

divertido.

- Mirar chico, aunque en su tiempo hubiera aceptado un buen trío, mi compañero está en mi habitación.- Dijo consiguiendo que ambos lobos miraran en esa dirección, la mirada de Kenai brilló azul eléctrico antes de que uno de los gemelos se separa de él.- Quiero una reunión con Edrick.- Dijo mientras hacía una mueca, le dolía pronunciar ese nombre. Aiden se rio mientras miraba de nuevo a Kenai.

- Muy valiente de tu parte, no siempre uno tiene el valor de enfrentarse a alguien que le rompe el corazón.- Kenai gruñó y se acercó a ellos, Hunter respiró hondo antes de apretar su puño.

- Solo decirle que quiero hablar de negocios, estoy seguro de que tiene mi número guardado.- Dijo con los dientes apretados antes de irse y deteniendo a Kenai a medio camino.

No le hacía ni puta gracia encontrarse con él, pero necesitaba eso para ganar, y no podía dejar a nadie a cargo de eso. Si querían el apoyo de Edrick en su pelea tenía que ser él el que hablara, aunque abriera viejas heridas. Kenai cerró la puerta mientras miraba a Hunter de forma preocupada. No le había gustado lo que esos lobos habían dicho, y viendo lo taciturno que parecía ahora Hunter no creía que fuera mentira. Esperaba no tener que golpear a ese Edrick.

## Capítulo 11

Hunter estaba sentado en clase moviendo nerviosamente la pierna, no estaba atendiendo a Edmund, realmente no tenía cabeza para eso. Hacía dos días que había hablado con los gemelos y aún no había recibido ningún mensaje. Sintió una mano en su muslo y detuvo para mirar a Chris que lo miraba con el ceño fruncido. Hunter tragó saliva y detuvo el movimiento de esta totalmente.

- Me estás poniendo de los nervios.- Hunter sonrió disculpándose mientras miraba al centro, se encontró con la mirada divertida de su profesor, pero no le hizo caso mientras sentía a Chris apartaba la mano.- Necesitas relajarte, sabes que no pasara nada.- Dijo el Kanima sin mirarle, Hunter tragó saliva y miró el perfil del chico.- No volverá hacerte daño, te lo prometo.- Susurró antes de empezar a escribir, Hunter sonrió más tranquilo antes de morder su labio ocultando la risa que quería salir. Le agradaba saber que hasta el miembro más petulante de la manada estuviera a su lado.

Hunter subió la pierna a la silla mientras apoyaba su barbilla en la rodilla, miró el teléfono mientras mordía su labio. Había dos mensajes de Kenai, preguntando por qué no estaba esa mañana, no tenía ganas de una conversación incómoda que llevaba aplazando dos días. No quería hablar de Edrick con Kenai, no se sentía capaz de enfrentar eso. La pantalla se encendió mostrando el mensaje del número no registrado. Hunter se tensó llamando la atención de Chris, miró el teléfono de Hunter e hizo una mueca, Chris pasó el brazo por el hombro de Hunter mientras este alargaba su mano temblando para cogerlo. Abrió el mensaje y ambos leyeron este.

***6358...: Mis niños me han comentado lo que les dijiste. Si quieres podemos vernos esta noche en el campo de baloncesto. Te espero Hunter.***

Este dejó salir un suspiro roto antes de apagar el teléfono y apoyar la cabeza en el hombro de Chris, este hizo una mueca mientras acariciaba el pelo para que se relajara un poco. Toda la manada sabía lo que el lobo le había hecho a su amigo, si no había acabado con esa manada era por culpa de Dexter.

- Tranquilo, estaremos todos ahí.- Susurró mientras dejaba a Hunter descansar en su hombro, el kanima notó la mirada del profesor, pero simplemente la ignoró mientras seguía acariciando el pelo de este.

\*\*\*

Hunter estaba entre Spencer y Kenai, con Laura y Dexter detrás de él. El resto de la manada estaba oculta esperando la orden del alpha para atacar. Hunter tembló ligeramente al ver al grupo de tres personas acercarse, Spencer lo miró unos segundos antes de subir su mirada a su tío, este estaba con el ceño fruncido por notar el olor a miedo de Hunter y lo tensos que estaban todos. No había podido averiguar que le pasó a Hunter con ese Edrick, pero viendo como estaba su novio su mente iba a ideas bastantes malas. Edrick se detuvo enfrente de ellos y Kenai lo miró sorprendido, ese hombre era incluso más mayor que él. Lo vio intentando acercarse, pero Spencer gruñó poniéndose delante de Hunter.

- No puedes ponerle la mano encima.- Dijo de forma agresiva, Kenai frunció el ceño y miró la sonrisa de Edrick mientras miraba a Hunter.

- De verdad, ni que le quedara alguna marca.- Spencer gruñó lleno de ira antes de golpear la mandíbula del lobo, este dio un paso atrás frotándose con una mueca.- Por dios, el resentimiento es muy malo, tampoco fue tan grave.- Dijo mientras los gemelos se reían a su espalda. Hunter levantó su mirada hacia él apretando sus labios.

- Es verdad, tampoco fue para tanto.- Dijo de forma irónica Hunter mientras se adelantaba unos pasos.- No es como si me pusieras los cuernos con todo lo que se movía, o qué me pegaras cuando hacia algo que no te gustaba, o que me anulaste como personas.- Edrick resopló antes de sonreír ladinamente mirándolo sorprendido.

- Vaya, ya pensaba que la princesa se quedaría con la cabeza agachada.- Kenai gruñó mientras se acercaba un poco más a Hunter.- No hay pruebas de lo que dices, nunca hubo marcas que sostuvieron tus acusaciones.- Hunter mordió su labio mientras apretaba el puño con ira. Kenai apoyó la mano en la nuca de Hunter acariciando con cariño.

- Hubo marcas, yo las oculté porque te quería.- Dijo antes de sentir la mano de Kenai detenerse, Edrick se rio mientras negaba con suavidad.- Pero hemos venido a hablar de negocios no de tu asquerosa actitud con tus parejas.- Dijo Hunter de forma agresiva, Kenai lo acarició de nuevo mientras miraba con ira al lobo que tenían delante.- Necesitamos ayuda de tu manada para derrotar a los hechiceros y cazadores que están aquí cerca.- Dijo serio, Dexter se acercó a Spencer cubriendo más a Hunter. Edrick sonrió mirando a todos los miembros, deteniéndose en los dos nuevos miembros.

- ¿Y estos dos?- Preguntó Edrick, Kenai cogió la mano de Hunter mientras que Laura se ponía al lado de su tío. Spencer se tensó mientras miraba a Hunter que gruñó poniéndose delante de los cuatro lobos mirando mal a Edrick.

- Nuevos miembros, ni te vienen no ta van.- Dijo de forma agresiva mientras notaba un cosquilleo debajo de su piel.- ¿Aceptas o no?- Preguntó apretando los puños con ira, Edrick sonrió acercándose más a él. La mano de este cogió la barbilla consiguiendo que Dexter y Spencer se tensaron mientras miraban la escena con recelo.

- Aceptaré con una condición.- Susurró mientras su mano bajaba por el cuello de este posándose en su hombro y acariciando la garganta de este.- Te vas a venir conmigo un día...- Se escucharon dos gruñidos consiguiendo que Edrick se riera con suavidad.- ... Sin ninguno de tus lobos.- Dijo divertido, un rugido especialmente furioso, Kenai se acercó poniendo al chico detrás de su espalda mientras miraba a Edrick.

- No te voy a dejar llevarte a mi compañero.- Dijo con la voz ronca, Edrick miró sorprendido al chico antes de llevarla al hombre lobo. Kenai frunció el ceño mientras sacaba las garras preparado para atacar.

- Está bien, no me lo llevaré.- Dijo mirando a Kenai, este lo miró con el ceño fruncido viendo como Edrick volvía a mirar a Hunter.- Disfruta a tu compañero.- Dijo antes de irse dejando a la manada allí. Hunter cerró los ojos antes de frotar su cara.

- Lucifer lárgate al infierno antes de que te vea.- Dijo cansado, Hunter se dirigió a la habitación sin mirar a nadie.

No tenía ganas de hablar con nadie, Edrick le había dado fuerte de nuevo. Suspiró encerrándose en la habitación y cerrando la puerta con pestillo, mañana volvería a ser fuerte, pero esa noche no.

## Capítulo 12

Hunter se sentó al lado de Spencer mientras intentaba no mirar ni a Laupers, ni a los gemelos, ni a Dexter. Odiaba cuando su mejor amigo se ponía modo lobo sobre protector con él. Spencer sonrió con suavidad mientras acariciaba el brazo del médium haciéndole algunas cosquillas.

- Kenai está preocupado.- Susurró Spencer mientras seguía dándole esas caricias que lo estaban relajando de verdad.- Me ha llamado esta mañana, cógele el teléfono.- Hunter resopló antes de apoyar su cabeza en el hombro de Spencer cerrando los ojos.

- No quiero explicarle la historia.- Se lamentó Hunter mientras mordía su labio, notó la mirada divertida de los gemelos en él, pero simplemente las ignoró.

- Tarde o temprano debéis hablar.- Hunter se sentó bien en su silla mientras apartaba la mirada para quedarse mirando su libreta. Si era sincero con él mismo prefería que esa conversación fuera más tarde que pronto. Spencer hizo una mueca antes de negar con suavidad, la llegada de Edrick lo iba a complicar todo en muchos sentidos.

\*\*\*

Hunter limpió el sudor de su frente con la toalla que llevaba en el hombro mientras cogía con más fuerza el stick de lacrosse. Había sido un entrenamiento suave, pero había aprovechado para desfogar su ira contra la portería. Hunter se detuvo en medio del pasillo viendo a Kenai sentado en el suelo al lado de su puerta. Mordió su labio y siguió caminando hasta llegar allí y pasar su tarjeta para abrir la puerta. Notó como Kenai cogió la puerta para que no se cerrará mientras lo miraba.

- Debo ir a ducharme, puedes entrar si quieres.- Dijo cogiendo la ropa y la toalla para ir a la ducha comunitaria.

Kenai lo dejó pasar y se sentó en la cama del chico empezando a mover su pierna de forma nerviosa. Quería conocer la historia de su novio, pero tampoco quería atosigarlo y alejarlo de su lado. Hunter no tardó mucho en volver de la ducha, entró y cerró la puerta antes de llevar la ropa sucia al cubo para después bajarla a lavar.

- Conocía a Edrick antes de empezar la uni.- Dijo Hunter ganándose la atención de Kenai.- Para ser exactos el verano antes, yo no pensé que sería tan mala idea.- Susurró sentándose al lado de Kenai manteniendo la mirada baja.- Al principio todo iba bien, era tan tierno y amable conmigo... Pero esa forma de ser acabó cuando entre en la universidad. Él era muy celoso, así que no soportaba saber que pasaba tantísimo tiempo fuera de

su vista y se volvió agresivo.- Dijo mirando a Kenai con una mueca triste.- Me enviaba mensajes a todas horas, tenía a los gemelos encima siempre, sino Edrick se presentaba y se quedaba aquí todo el tiempo que él quería.- Dijo mientras sentía a Kenai coger su mano y entrelazar los dedos.- Entonces comencé a ser amigo de Dexter y todo se volvió peor, pille a ese maldito revisar mi teléfono, seguirme a todos lados, me recogía al salir de clase para que no pudiera pasar tiempo con Dexter y la manada.- Dijo antes de morder su labio con fuerza.- Conforme iba conociendo a más miembros de la manada y, por ende, oliendo a más aromas sobrenaturales la cosa se complicó del todo. Él se pensaba que yo le engañaba con Spencer y cada vez que olía su aroma en mí me pegaba hasta que el olor de sangre y miedo lo ocultaba.- Dijo temblando suavemente, Kenai lo abrazó mientras cerraba los ojos acariciando su brazo.- Yo ocultaba las marcas para que Dexter, Spencer o algún otro miembro no las viera. Deje de quedar con ellos y me centre solo en mi relación con Edrick, aunque ni así me libraba de los golpes.- Susurró mientras dejaba salir un sollozo aferrándose a Kenai.- Eso duró hasta que en un entrenamiento de Lacrosse Dexter me vio los hematomas de mi abdomen y brazos, luego tuve a toda la manada interrogándome. Me rendí y lo conté todo, Spencer fue el que se encargó de Edrick, desde ese día no tuve que volver a verle.- Susurró mientras lloraba escondido en el cuello de Kenai, este suspiró mientras frotaba la espalda del chico. Jamás se pensó que Hunter sufriera tanto, Kenai dejó un beso en su cabeza antes de separarlo un poco para poder verle la cara.

- Tranquilo, ahora estás conmigo.- Susurró acariciando la mejilla de Hunter, limpió los rastros de lágrimas mientras suspiraba.- Nunca deberás sufrir eso de nuevo mi vida, nada de eso ocurrirá.- Hunter sonrió antes de abrazar a Kenai con una sonrisa triste.

El lobo acarició el pelo de este mientras cerraba los ojos, le dolía ver el sufrimiento de Hunter. Y se encargaría de mantener esas promesas, no iba a permitir que su chico sufriera por una persona como Edrick de nuevo. Cerró los ojos antes de sentir el aroma de azufre por el pasillo, resoplo sentándose bien antes de que Lucifer entrara en la habitación con una mueca seria. Kenai se levantó y se acercó a la ventana dejando a Lucifer que se sentara al lado de Hunter.

- Te juro que castigaré a ese hombre yo mismo, me da igual romper mis propias normas.- Susurró mientras dejaba un beso en la cabeza del chico, Hunter lo miró unos segundos antes de abrazarlo con cariño.

Kenai se quedó mirándolos con una sonrisa triste, aunque la presencia de Lucifer era fuerte, le reconfortaba ver a Hunter protegido. Porque aunque Lucifer fuera la representación de todo lo malo en la tierra, se notaba que a Hunter le quería, y eso para Kenai era más que suficiente. Kenai se levantó y se sentó al lado de Hunter apoyando su espalda en la pared, Hunter lo imitó sentándose a su lado y entrelazando sus dedos. Lucifer los

miró con una sonrisa antes de sentarse al otro lado de Hunter y abrazar los hombros del chico. Cuidaría a Hunter para siempre.

## Capítulo 13

Hunter agachó la cabeza esquivando el puñetazo que John le había querido dar, Hunter lo miró con seriedad antes de cerrar el puño deteniendo los movimientos de este. Hunter sintió un golpe en su nuca consiguiendo que su mirada se volviera borrosa, dejó de retener la mano de John. Sintió un golpe en la boca del estómago haciendo que se doblara de dolor.

- Lucifer.- Lo llamó mientras apoyaba su mano en el suelo sintiéndose mareado. Otro golpe aterrizó en su costado consiguiendo que escupiera sangre. Quería levantarse para pelear contra ellos, pero le estaba siendo difícil hasta respirar en ese momento. Alguien cogió su pelo levantando su cabeza viendo la sonrisa de Edmund delante de él.

- Devuélveme el libro.- Hunter hizo una mueca antes de negarse suavemente. Edmund resopló golpeando la cara de Hunter con su puño antes de dejarlo tirado en el suelo de nuevo.- Hunter no tienes por qué sufrir, solo danos el libro.- Dijo Edmund aun arrodillado delante de él, Hunter dejó salir una suave risa al sentir el cosquilleo en su piel.

- Es mi libro.- Susurró antes de que la habitación bajara algunos grados de temperatura.- No es de ser muy listo meterse con el amigo del diablo.- Susurró antes de que Hunter levantara la cabeza. Lucifer con un movimiento de sus manos dejó inconsciente a ambos magos, el diablo se acercó a Hunter ayudándole a levantarse.

- Te lo dije, no matarlos en el momento adecuados te iba a traer problemas.- Dijo Lucifer mientras rodeaba la cintura de este para ayudarlo a caminar. Hunter se estremeció antes de sujetarse con fuerza a la camiseta de Lucifer.

- Para.- Susurró mientras respiraba hondo y crispando los dedos.- Me duele.- Dijo llevando su mano al costado, Lucifer suspiro antes de coger a Hunter en brazos y salir de los vestuarios de la universidad. Hunter dejó salir un quejido antes de apoyar su cabeza en el hombro de este.- Estoy un poco mareado.- Susurró abrazando el cuello de Lucifer, este lo miró preocupado antes de cambiar de dirección e ir hacia su coche. Lucifer sentó a Hunter en el coche y condujo al hospital mientras llamaba a Kenai.

- Hola, Kenai, soy Lucifer, sé que esto es raro, pero estoy llevando a Hunter al hospital, le han dado una paliza. Llámame.- Dijo antes de colgar con mala leche, dejó el teléfono en su bolsillo antes de mirar a Hunter que estaba con los ojos cerrados. Aparcó de mala manera antes de salir y coger a Hunter en brazos y entró llamando la atención de varios enfermeros.- Necesito ayuda, le han dado una paliza.- Las enfermeras se

acercaron corriendo y le quitaron al chico de sus brazos para llevarlo. Lucifer se sentó en una de las sillas mientras mordía su labio nervioso.

- ¿Qué relación tiene con la víctima?- Preguntó un enfermero mirándolo curioso, Lucifer levantó la mirada y tragó saliva haciendo una mueca.

- Es mi amigo, he llamado a su pareja para que venga.- Dijo mientras comenzaba a mover su pierna de forma nerviosa. El enfermero frunció el ceño tensarse mirando a Lucifer.

- ¿Habría alguna posibilidad que el causante de los daños fuera su pareja?- Lucifer lo miró mal antes de negar frotando su cara.

- Kenai sería incapaz de dañar a Hunter.- Dijo consiguiendo que el enfermero asintiera lentamente mientras veía la preocupación en el rostro de Lucifer.- Han sido dos gilipollas del campus, lo han pillado en el vestuario.- Dijo con ira antes de que la puerta de urgencias se abría de golpe, Kenai lo miró serio acercándose a él con rabia.- Hey lobito, relájate que yo le he salvado la vida.- Kenai lo miró antes de abrazarlo con fuerza. Lucifer levantó las manos antes de darle una suave palmada en la espalda para que el lobo se calmara.- Tranquilo, ahora nos dirán algo.- Susurró mientras sentía a Kenai temblar por el llanto. El enfermero se fue dejándolos solos mientras que Lucifer obligaba a sentarse en la silla mientras miraba alrededor.

- ¿Qué ha pasado?- Preguntó sin levantar la mirada del suelo, Lucifer suspiró apoyando su mano en la nuca del lobo y la acarició con cariño.

- Edmund y John, lo han pillado en el vestuario, le han dado una paliza me ha podido llamar antes de que fuera a peor.- Kenai no dijo nada más mientras sentía las caricias de Lucifer en su nuca.- ¿Quieres café?- Kenai tembló antes de asentir con suavidad. Lucifer le dio un suave apretón en la nuca antes de caminar hacia la máquina de café.

Kenai limpió sus ojos enviándoles un mensaje a sus sobrinos. Levantó la cabeza cuando Lucifer le ofreció el vasito de papel con una sonrisa suave. Lucifer se sentó a su lado mientras hacía una mueca mirando la puerta por donde había metido a Hunter. Acarició su pierna mientras que Kenai miraba a la gente pasar. El lobo arrugó la nariz antes de llevar su mano al brazo de este y acariciarlo con suavidad. El olor a miedo y ansiedad ya era lo suficientemente fuerte ahí como para que Lucifer lo empeorara. Este miró a Kenai y cogió su mano antes de hacer una mueca de disculpas. Ambos se quedaron en silencio mientras esperaban alguna información de Hunter

- ¿Familiares de Hunter O'Connor?- Ambos se levantaron y se acercaron al hombre que los miró curioso.- Bien, Hunter tiene una contusión craneal y una costilla rota.- Kenai negó mientras cerraba los ojos con ganas de

volver a llorar.- Además de el labio partido.- Lucifer apartó la mirada cerrando los ojos para que no se vieran sus ojos rojos.- Hoy y mañana se quedará en observación.- Dijo mirando a Kenai y a Lucifer, estos asintieron mirando al doctor.- Si me seguís os llevaré a la habitación de Hunter.- Ambos asintieron y siguieron al médico hasta la habitación.

Ninguno dijo nada, ni siquiera cuando vieron a Hunter en la camilla aún inconsciente. Kenai se sentó y cogió la mano de este antes de darle un beso. Lucifer en cambio se acercó a la ventana de la habitación y se quedó allí mirando la calle. Debería haber matado a esos magos, pero en ese momento su prioridad era Hunter. Lucifer se giró viendo a Kenai mirando fijamente a Hunter mientras cogía con fuerza su mano, podía imaginar lo que sentía Kenai, ese miedo y dolor al ver a Hunter de esa forma. Por eso intentaba mantenerse fuerte, por ambos. El único ruido que llenaba esa habitación era la respiración de Hunter y la máquina de los latidos, ese pitido que les hacía saber que Hunter seguía con vida. Lucifer se acercó a la cama y apoyó su mano en el hombro de Kenai llamando la atención del lobo.

- ¿No hay nadie a quien debemos avisar?- Kenai lo miró unos segundos antes de mirar a Hunter.

- Su padre, pero está en Las Vegas ¿Realmente vale la pena darle un susto?- Susurró el lobo mientras absorbía un poco de dolor de Hunter. Lucifer suspiró dándole un apretón en su hombro con suavidad.- Se pondrá bien.- Dijo Kenai, Lucifer sonrió suavemente al notar que esa frase era para convencerse a él mismo, así que prefirió no contestarle.- ¿Qué ha pasado con esos hijos de puta?- Lucifer se apartó de Kenai y se sentó en la silla del otro lado mientras hacía una mueca molesta.

- Los deja inconscientes, aún deben estar así.- Dijo pensativo antes de mirar a Hunter, había tomado la decisión, aunque se ganara el odio de Hunter cuando despertara.- Pero he mandado a dos de mis demonios a matarlos.- Dijo con tranquilidad, Kenai sonrió asintió mientras se quedaba de nuevo en silencio. Realmente no podían hacer mucho más que lo que ya hacían. Hubo un momento en que Lucifer se tuvo que levantar y apartar a Kenai de Hunter, el lobo estaba absorbiendo demasiado dolor y se estaba haciendo daño a él mismo. Lucifer suspiró negando mientras abrazaba a Kenai de nuevo, le era extraño ver al lobo tan débil.

- Me tuvieron que dar fuerte en la cabeza si me imagino una escena como esta.- Dijo la voz rasposa de Hunter, ambos se giraron viendo como Hunter sonreía cerrando los ojos de nuevo, ambos se acercaron allí y se pusieron alrededor de este.- Me duele la cabeza.- Susurró cansado, Lucifer tuvo que evitar que Kenai lo tocara mientras lo miraba con seriedad.

- Tienes una conmoción, es normal.- Dijo Lucifer sentándose en la silla, Hunter asintió con suavidad mientras miraba a ambos adultos y sonrió ladinamente.

- ¿Desde cuándo os lleváis tan bien?- Preguntó de forma cansada mientras se tapaba un poco emitiendo una queja por el dolor.

- También una costilla rota, así que no te muevas mucho.- Susurró antes de poner bien la manta, Hunter le sonrió agradeciendo a Lucifer.- Pues desde que casi nos da un infarto por tu culpa.- Dijo haciendo que Hunter se riera antes de soltar un quejido.- Descansa, te van a tener un par de días en observación.- El medium asintió antes de temblar suavemente.

- Poner sal en la puerta y la ventana.- Susurró mientras empezaba a quedarse dormido de nuevo.- Hay muchos espíritus.- Susurró antes de quedarse dormido, Kenai fue el que desapareció por la puerta dejando a Lucifer solo, este suspiró mirando a Hunter. Llevó su mano al pelo de este y lo acarició con cariño mientras esperaba a que Kenai volviera.

- Mi señor.- Dijo uno de los demonios apareciendo en la habitación, este asintió en su dirección sin dejar de acariciar el pelo de Hunter.- Hemos matado a los dos magos como ordenó.- Lucifer sonrió tranquilo antes de levantarse a la par que la puerta se abría.

- Dile a Belcebú que mande a nuestros mejores demonios y perros del infierno a donde los Laupers residen.- Dijo con voz de ultratumba mientras ponía sus ojos de color rojo.- Lo quiero todo reducido a cenizas.- El demonio tembló antes de desaparecer e informar a Belcebú.

Kenai sonrió mientras ponía los montoncitos de sal en los marcos de la puerta y de la ventana. Estaba realmente agradecido con Lucifer por todo eso.

## Capítulo 14

Hunter miró aburrido a Kenai mientras se sentaba como los indios encima de la cama. El lobo, y para su sorpresa, Lucifer resoplaron a la vez notando como la escena que se había repetido cincuenta veces en los días anteriores empezaba de nuevo. Hunter sonrió mientras veía como Lucifer estaba apoyándose en la pared mientras acariciaba el pelo de Kenai.

- No me duele nada y estoy bien.- Kenai cerró los ojos antes de sentir como Lucifer detenía su masaje.- ¿iY por qué ahora os lleváis tan bien!?- Kenai miró al demonio antes de mirar a Hunter de nuevo.

- Tienes una conmoción, nos iremos cuando el médico te deje.- Dijo Kenai mientras se levantaba para mirar por la ventana cansado de esta misma conversación.- Y te lo dijimos, nos asustamos y nos apoyamos mutuamente.- Dijo mientras que Lucifer se sentaba en la silla donde anteriormente estaba Kenai.- ¿Tanto te molesta?- Preguntó Kenai mirando sospechosamente a Hunter, este abrazó sus piernas negando suavemente.

- Parecéis una pareja.- Susurró antes de tumbarse dándoles la espalda, Kenai sonrió con suavidad antes de mirar a Lucifer, este llevó su mano a la cabeza de Hunter leyendo las emociones de Hunter. Lucifer se separó riendo suavemente antes de mirar a Kenai divertido.

- Tu novio está emocionado con la idea de hacer un trío, yo solo te informo.- Dijo esquivando una almohada lanzada por Hunter, Kenai miró sorprendido a Hunter que estaba sonrojado.

Lucifer se escapó de la habitación dejando a la pareja sola, Kenai se acercó y se sentó al lado de Hunter antes de comenzar acariciar el pelo de este. Hunter se tumbó en las piernas de Kenai mientras suspiraba con una sonrisa tonta. Hunter se abrazó a la pierna de Kenai mientras ambos disfrutaban de la tranquilidad. Un doctor entró y se detuvo al ver esa escena tan tranquila y familiar. Tocó suavemente el marco de la puerta consiguiendo que ambos centraran en él su atención. Este entró y Hunter se sentó bien en la cama con una sonrisa suave.

- Buenas tardes Hunter.- Este asintió en su dirección mientras que el médico se acercaba mirando la cara de Hunter.- Veo que las pruebas han salido bien, el hematoma de tu nariz debería desaparecer en las siguientes semanas.- Dijo mientras revisaba los ojos del médium.- Te recetara algo por si te dan jaquecas y ya te podrás ir a casa.- Hunter suspiró aliviado mirando a Kenai. Este se levantó comenzando a guardar la ropa en la mochila.- Es muy importante que no te golpees la cabeza en las próximas tres semanas, así que evita las peleas y los deportes de contacto.- Dijo antes de irse, Hunter resopló mientras cogía una camiseta y unos

pantalones.

- No podré jugar a Lacrosse.- Susurró triste entrando al baño. Kenai miró a la puerta donde Lucifer entraba con una mueca sería.

El demonio le hizo una señal a Kenai para que saliera y este le hizo caso, se quedó en la puerta cerrándola ligeramente. Afuera de esta él mismo demonio del otro día estaba con la cabeza agachada. Lucifer hizo una señal para que hablara mientras apartaba la mirada enfadado.

- La familia de cazadores y magos no ha podido ser erradicada al completo, nos encontramos con un inconveniente. Una manada de hombres lobos alpha estaban protegiéndola.- Kenai gruñó mientras golpeaba la pared con ira.

El jodido Edrick, tenía que ser ese maldito lobo de nuevo. Lucifer movió su mano haciendo desaparecer al demonio mientras negaba con suavidad. Sabía lo que estaba pensando, él compartía esa ira hacia el lobo que, no solo había maltratado a Hunter, lo había traicionado de la peor forma posible. Kenai escuchó a Hunter salir del baño y mordió el labio.

- No digas nada, ni a Hunter ni a la manada, yo me ocuparé de ello, te pediré a los demonios que necesite.- Dijo Kenai antes de entrar y sonreírle a Hunter, este miró a Kenai y luego a Lucifer poniéndose la mochila, Kenai abrazó el hombro de Hunter para salir a recoger la receta y el alta.- Cariño adelántate y pide tus papeles, ahora vamos.- Hunter los miró con los ojos entrecerrados, antes de bajar a la primera planta. Kenai detuvo a Lucifer y tragó saliva antes de morder su labio.- ¿Me ayudarás, verdad? - Lucifer asintió antes de darle un apretón en el hombro del lobo. Ambos bajaron encontrándose a Hunter apoyado en el mostrador.

Kenai sonrió acercándose a él, abrazándolo con cariño para salir de ese hospital que llevaban dos días encerrados. Kenai abrió la puerta del coche mientras miraba a Lucifer. Este negó antes de desaparecer, Kenai subió al sitio del piloto antes de arrancar y volver a casa. Miró a Hunter e hizo una mueca al verle ponerse la capucha para ocultar su cara lo máximo posible. Kenai alargó su mano para entrelazar sus dedos dándole apoyo.

- Tengo miedo.- Susurró Hunter mirando a su regazo.- No solo de encontrarme a John o Edmund, sino de lo que dirá la manada.- Dijo mirando a Kenai, este mantuvo su expresión neutra mientras seguía conduciendo.

- John y Edmund no se volverán acercar a ti, desaparecieron cuando recobraron el sentido.-dijo Kenai mientras sentía la mirada de Hunter encima de él. Hunter giró la cabeza con brusquedad hacia el asiento

trasero.

- *Buen mentiroso está hecho tu novio.*- Dijo John desde la parte trasera, Hunter tragó saliva mirándolo con miedo.- *Te queda bien ese morado, Ed está orgulloso de su obra.*- Dijo el espíritu mientras que Hunter se tensaba más por momentos.- *Debo agradecer que los demonios de tu amigo hicieran rápido lo de matarnos, si no hubiera sido largo y doloroso.*- Dijo el fantasma de John antes de desaparecer, Hunter miró a Kenai sorprendido antes de tragar saliva.

- Habéis matado a John y a Edmund.- Dijo sorprendido consiguiendo que Kenai se tensara y respirara hondo.- ¿En qué más me habéis mentido? ¿Habéis follado?- Kenai lo miró sorprendido frenando a un lado de la carretera.

- Hunter no hemos follado ¡Si apenas hemos salido del hospital!- Dijo Kenai sorprendido por las acusaciones de su novio.- Y te lo hemos ocultado porque conocemos la negativa de la manada por matar a las personas, también hemos intentado matar a la familia Laupers, pero habido un inconveniente...- Dijo frotando su cara, Hunter no quitó su mirada de encima mientras esperaba que Kenai suspiró negando.

- Edrick nos ha traicionado y se ha aliado con los Laupers.- Dijo Lucifer desde la parte trasera, Kenai negó mientras apartaba la mirada enfadado.- ¿Qué? Ya lo sabe, de qué sirve seguir ocultando cosas. Debimos contar con que los espíritus de esos desgraciados no se estarían quietos.- Dijo Lucifer cansado mientras Kenai volvió a conducir dirección a la universidad.

Kenai se mantuvo en silencio mientras el olor de enfado picaba su nariz, esperaba que Hunter no se enfadara durante mucho tiempo. Kenai aparcó y Hunter salió sin mirar a los otros dos. Kenai se quedó en el coche mientras miraba a Hunter desaparecer en su residencia.

- ¿No deberías ir tras él?- Kenai negó mientras golpeaba el volante con suavidad suspirando agotado.

- No, está enfadado, intentar hablar con él ahora es la peor idea.- Dijo antes de girarse a mirar a Lucifer.- Podemos planear la emboscada a esos hechiceros de pacotilla.- Dijo volviendo a encender el coche para dirigirse a su apartamento.

Cuanto antes acabarán con ese clavo en su vida, antes podrían conseguir una vida lo más normal posible que su condición les dejaba. Hunter era y sería su prioridad siempre y haría lo que hiciera falta para devolverle la tranquilidad a su novio.

## Capítulo 15

Kenai se detuvo al borde del jardín de los magos, sintió el olor de Edrick impregnado en el aire antes de sentir la mano de Lucifer apoyada en su hombro. Lucifer señaló la casa, el lobo vio como varios demonios se acercaban rodeando casa. Kenai notó una mano en su cuello antes de que el aroma de Edrick fuera más fuerte. Lucifer se giró mirándolo serio mientras levantaba su mano.

- No amigo, si intentas hacerme algo le rajó la garganta.- Lucifer miró a Kenai, este negó con una sonrisa, iba a jugar con ese desgraciado un poco.- No ha sido muy inteligente venir solo con un humano.- Kenai aprovechó que en su posición no lo veía para sonreír de forma burlesca.

- ¿Un humano?- Preguntó ofendido Lucifer antes de mirar mal al lobo, Edrick lo ignoró mientras clavaba un poco la garra en el cuello de Kenai consiguiendo que sangrara un poco.- Ni se te ocurra seguir haciendo eso.- Dijo Lucifer poniendo sus ojos rojos, Lucifer se tensó mientras gruñía mirando a Edrick.

- Mi señor.- Dijo uno de los demonios, Edrick abrió los ojos sorprendidos quedando inmóvil.- Solo quedan los lobos, están peleando contra nuestros perros.- Dijo antes de desaparecer dejando a los tres solos de nuevo.

- No eres un humano.- Susurró antes de salir corriendo, Kenai se rio limpiando la sangre de su cuello. Kenai miró a Lucifer antes de sonreír de manera psicópata.

- Lobo cobarde.- Susurró Kenai saliendo detrás de Edrick. Lucifer se quedó inmóvil mientras sonreía, estaría atento a la presencia del lobo por si necesitaba ayuda para detener al otro, pero le dejaría esa lucha a Kenai.

Kenai corrió detrás de Edrick, su aroma se le había quedado tan impregnado que era imposible que lo perdiera, giró metiéndose por un callejón que daba a comisaría. Kenai se rio al ver la intención de Edrick, quitó sus rasgos de lobo y se acercó corriendo a Edrick clavándole las garras en el costado. Vio como algunos de los policías lo miraron confundidos, Kenai le rodeó con su brazo la cintura antes de clavarle más hondo las garras dejando a Edrick debilitado. Vio a un agente acercarse y él levantó la mano mientras sonreía.

- No se preocupe agente, mi cuñado no sabe beber.- Dijo mientras le daba una sonrisa amable, el agente los miró ambos antes de asentir volviendo a la puerta de comisaría.- Camina.- Susurró empujando el cuerpo de este. Edrick se quejó mientras intentaba hacerle daño a Kenai, este esquivó el

golpe y clavó más las garras en su costado.

Kenai le obligó a ir a la casa de nuevo, no iba a matarlo en algún lugar que fuera fácil encontrarlo. Al llegar a la casa se encontró a Lucifer rompiéndole el cuello a uno de los gemelos cosa que le alivió. Una amenaza menos en la universidad. Kenai empujó a Edrick a los pies del diablo, este pisó su pecho antes de agacharse para mirarlo de cerca. Pasó su dedo por la mejilla de Edrick provocando que el lobo gritara de dolor, era como si le pasaran una varilla al rojo vivo. Lucifer se apartó de él dejando a Kenai que se desfogara con aquel que hizo daño a Hunter. Kenai sacó sus garras y comenzó atacar a Edrick sin descanso, las heridas que se curaban eran abiertas de nuevo, provocando que el lobo no tuviera un respiro del dolor. Lucifer se quedó mirando el sangriento espectáculo, Kenai podría ser una buena incorporación en su plantilla de tortura.

Lucifer sonrió mientras veía como los ojos de Kenai pasaban de azul eléctrico a rojo, a la par que la vida de Edrick se escapaba por todas esas heridas que no acaban de sanarse. Kenai notó el pulso lento de Edrick y se detuvo dejando que las heridas sanaran. No iba a ser tan fácil. Cuando el ritmo cardiaco de Edrick volvió a ser estable Kenai se acercó y comenzó a romperle todos los dedos, embriagándose de los gritos de este. Kenai no se detuvo ahí, rompió cada hueso que pudo, disfrutando de los crujidos y los gritos.

No quería imaginarse lo que había sido para Hunter vivir eso, pero quería causarle todo el dolor posible al lobo por el infierno que debió sufrir su pareja. Kenai se separó mientras jadeaba mirando al lobo que lloraba en el suelo mientras su tibia, su fémur y su cadera comenzaban a curarse de nuevo. Kenai sacó sus garras de nuevo y metió dos de los dedos en los ojos del lobo dejándolo ciego. Kenai hizo una mueca de asco antes de limpiarse los dedos.

- Remátalo.- Dijo mirando a Lucifer antes de irse hacia el coche, no quería saber nada más de ese lobo.

Si encontrara una forma de dejarlo vivo y sufriendo lo haría, pero ese maldito lobo encontraría la forma de convertir ese dolor en algo malo para los demás. Kenai se sentó detrás del volante mientras esperaba que su compinche volviera para irse. Arrugó su nariz al notar olor a quemado, miró al cielo viendo una nube negra. Sonrió mientras golpeaba el volante con sus dedos. Lucifer se apareció en el asiento del copiloto y Kenai arrancó alejándose de allí, ya había acabado todo. Kenai se relajó contra el asiento mientras veía a Lucifer tocar la radio para poner algo. Él solo quería llegar a la residencia y decirle a Hunter que todo había acabado. Sabía que volvería a enfadarse con él, pero eran libres, no le importaba nada más. Kenai aparcó al lado del Jeep de su novio y salió con Lucifer a

su espalda.

En el camino de vuelta se había dado cuenta de que las auras de Lucifer y las suyas eran bastante iguales. Aunque Lucifer era más fuerte, sin dudarlo, se sentía menos amenazado por el diablo. Los dos subieron a la planta de Hunter deteniéndose al principio del pasillo. Kenai estaba sintiendo un aroma extraño en el ambiente y Lucifer estaba viendo una estela de magia que no le daba buena espina.

- ¿Hunter hace magia?- Kenai tragó negando con suavidad.

- No habitualmente, solo los rituales de protección.- Dijo antes de que Lucifer chistará la lengua y corriera a la habitación de Hunter, al abrir la puerta se la encontró completamente desordenada, parecía como si un tornado hubiera pasado por ahí. Kenai jadeó deteniéndose detrás del diablo. Los pelos de su nuca se crisparon al sentir el débil aroma de la sangre, entró empujando a Lucifer siguiendo ese olor llegando al pequeño lavabo de la habitación, en la pica había una mancha de sangre, como si alguien se hubiera golpeado con fuerza.- Por favor que no haya sido en la cabeza.- Susurró recordando las palabras del médico, miró el baño encontrándose más sangre en la ducha, junto con la mancha de una mano en la cortina. Lucifer también se detuvo en la puerta mirándolo todo sorprendido.- Es de Hunter.- Dijo destrozado Kenai, no importaba lo lejos o lo enfadado que estuvieran, reconocería el aroma de su compañero en cualquier sitio.

- Había esto.- Susurró Lucifer mientras entraba a inspeccionar el baño, Kenai puso bien el colchón y se sentó en él antes de abrir la carta.

*“Creísteis que por matar a los Laupers y a los Atheist todo había acabado ¿No?”*

*Pues siento decirte que solo acaba de empezar, los Zumber somos más antiguos que ellos, tenemos más magia y más fuerza. Solo queremos el libro, solo con eso os devolveré al descendiente de Merlín.*

*Mañana a las once de la noche en el campo de baloncesto.*

*Amalia Zumber”*

Kenai frotó su cabeza mientras negaba con suavidad, se había confiado y todo había salido mal. Lucifer no dijo nada, simplemente se quedó mirando a Kenai mientras este tragaba saliva levantándose. Movi6 el colch6n y se acerc6 a la cabecera de la cama, all6 apret6 ligeramente la mano consiguiendo que una peque6a puerta se desbloqueara.

- Es un compartimento secreto, se lo hice cuando lo atacaron en la discoteca.- Dijo Kenai mientras sacaba el libro de all6, mir6 dentro viendo

algunas fotos imprimidas suyas y de la manada. Lo volvió a cerrar y se acercó a Lucifer.- Haremos el intercambio.- Dijo antes de que Lucifer pudiera detenerle. Este miró la espalda del lobo antes de cerrar la puerta y detenerle.

- Tengo una idea, saldremos ganando.- Dijo antes de empujar al lobo lejos de la universidad, ahí podría haber oídos indiscretos, además de que la manada se enteraría de todo el pastel fastidiando todo.

## Capítulo 16

Kenai estaba nervioso, no lo iba a negar y cualquier lobo que se acercara a él lo olería. No solo estaba nervioso por el intercambio que iba a hacer esa noche, sino también porque no les había dicho nada a la manada, estos no sabían ni siquiera que Hunter había estado en el hospital, solamente sus sobrinos y ninguno había comentado nada. No era por nada, pero con todo lo que tenía en la cabeza no había caído. Miró a Lucifer que seguía haciendo la copia del libro con magia, lo bueno es que en la copia los elementos claves de los rituales eran cambiados dejando el ritual inservible.

Quedaban seis horas para ir a por Hunter, Kenai se levantó yendo a la cocina mientras dejaba a Lucifer hacer su trabajo. Se apoyó en la encimera y sacó el teléfono con una mueca. Miró la pantalla apagada antes de encenderla e ir al grupo que tenía con la manada, vio los últimos mensajes de este.

***Dexter: ¿Oye, dónde está Hunter? Hace mucho que no habla por el grupo.***

***Chris: Es cierto, Hunter no suele callarse.***

***Spencer: Lo último que supe es que estaba con Kenai en su apartamento.***

***Dexter: ¿Kenai? ¿Qué pasa con Hunter?***

Kenai vaciló mirando el teclado antes de empezar a escribir una respuesta para la manada.

***Kenai: Mirar no os voy a mentir. Hunter está secuestrado, estoy trabajando en ello, esta noche lo traeré de vuelta.***

Lo envió antes de apagar la pantalla del teléfono, no tardó en escuchar la vibración que provocaba todos los mensajes de la manada. Negó con suavidad ignorando la llamada entrante de Dexter, guardó su teléfono y se acercó a Lucifer. Dejó de hacer magia y miró a Kenai con seriedad, este se apoyó en la mesa mientras seguía escuchando el móvil vibrar.

- ¿Quién es?- Preguntó Lucifer mientras cogía la copia y la revisaba, Kenai lo miró antes de coger el original y llevarlo a su caja fuerte para guardarlo.

- Puede que Dexter, puede que Chris, puede que Liam.- dijo volviendo al comedor mientras negaba con suavidad.- Se lo he contado a la manada y, como es normal, están histéricos.- Suspiró apoyando al lado de Lucifer,

este lo miró ligeramente triste antes de darle un suave apretón en su hombro.

- Lo traeremos.- Kenai asintió respirando hondo y apoyó su cabeza en el hombro de Lucifer. Este se mantuvo en silencio mientras intentaba calmar esa sensación de cansancio y desesperación que emanaba el lobo.

- Me siento tan desesperado, tan triste...- Susurró con la voz rota mientras sentía a Lucifer abrazarla para que se calmara un poco, esa noche no podían demostrar ni un punto débil.

Esa hechicera debía caer en su trampa o el regalito que había incluido en la copia del libro.

Lucifer acompañó a Kenai al sofá y dejó que se echara a dormir un rato, lo necesitaba al cien por cien. Cogió el teléfono de Kenai y descolgó la llamada sin mirar el nombre.

- *Menos mal que lo coges Kenai ¿Puedes explicarme qué coño significa que tú te ocupas?*- Preguntó la voz de Dexter desde el otro lado, Lucifer miró a Kenai, que incluso durmiendo estaba dejando salir algunas lágrimas.

- Soy Lucifer, y eso significa lo que significa, nosotros nos ocupamos, vuestra presencia solo estropearía el plan.- Dijo de forma dura Lucifer, desde el otro lado se escuchó un silencio tenso.

- *¿Cómo podemos estar tan seguros? Somos su manada, queremos ayudar.*- Lucifer resopló mientras se metía en la cocina para no molestar a Kenai.

- Estás hablando con el rey del infierno, creo que si te digo que voy a rescatarlo significa que lo haré.- Dijo lleno de ira, negó antes de colgar el teléfono. Frotó su cara viendo la hora, solo quedaban cinco horas para ir.

\*\*\*

Kenai se quedó a dos pasos por detrás de Lucifer, sentía a su lobo muy inestable y no quería arriesgarse a cometer un error. Sintió el aroma de Hunter antes de verlos, solo cuando los suaves crujidos de los zapatos de ellos sonaron cerca levantó la mirada para ver al grupo. Amelia encabezaba el grupo, seguido de dos hombres que llevaban a Hunter a rastras.

El lobo examinó la cabeza de Hunter y dejó salir un suave gemido de dolor al ver la brecha aún con sangre seca alrededor. El médico había sido claro, no podía golpearse de nuevo la cabeza. Lucifer tensó sus hombros antes de mirar con seriedad a la mujer que tenía delante. Le enseñó el libro

notando la mirada deseosa de la mujer. Lucifer se acercó unos pasos a ellos y estiró su brazo para darle el libro a la hechicera. Esta lo cogió mientras acariciaba la portada con delicadeza.

- Devuélveme a Hunter.- Dijo Lucifer mientras miraba a la hechicera, esta sonrió antes de levantar su mano y movió sus dedos sin apartar los ojos de los de Lucifer. Los dos hombres soltaron a Hunter dejándolo caer en el suelo. Lucifer quiso acercarse, pero Amelia negó con suavidad mientras sonreía.

- Te vas a esperar que nosotros nos vayamos, luego podrás coger al heredero de Merlín.- Dijo con asco antes de comenzar a caminar hacia donde estaban los dos hombres.

Lucifer tuvo que detener a Kenai, ya que intentaba llegar a Hunter. Vio a la mujer entrelazar los dedos con uno de los hombres. Lucifer sonrió antes de esperar que estuvieran a unos metros de Hunter. Dejó a Kenai acercarse al chico antes de desaparecer y aparecer detrás de la pareja de Amelia. Lucifer le rompió el cuello al hombre antes de dar un paso hacia atrás.

- Con mis amigos no zorra.- Dijo antes de sonreírle de forma burlona. Amelia lo miró furiosa mientras alargaba su mano para lanzarle algún hechizo.- Te estoy dando la oportunidad de largarte antes de que te mate con mis propias manos...- Le dijo antes de acercarla a él.- Y créeme que no me faltan ganas de hacerlo.- Susurró de forma amenazadora antes de empujarla haciendo que se tropezara con el cadáver de su novio.

Lucifer se acercó a Kenai y cogió a Hunter en brazos antes de dirigirse a su coche con el lobo siguiéndole de cerca. Entró en el coche y dejó que Kenai condujera, aunque el lobo estaba nervioso sabía que no tendrían ningún accidente. Lucifer llevó su mirada al retrovisor, vio como Amelia los estaba mirando, quiso pedirle que se detuviera, quiso matarla con sus propias manos, pero eso no tendría sentido para él. Necesitaba que esa mujer sufriera, por eso deseaba que comenzara hacer el ritual que le había puesto de regalo, uno que aparentaba ser para dominar a demonios, pero en realidad era un ritual de canalización, cuando esa maldita hechicera lo hiciera toda la magia de la familia Zumber le pertenecería.

Kenai aparcó de mala manera y salió con rapidez. Kenai cogió a Hunter y entró corriendo al hospital. Él simplemente se quedó en el coche, necesitaba unos segundos antes de entrar y enfrentarse a lo que fuera que le pasara a Hunter.

## Capítulo 17

Lucifer miró la cama de Hunter antes de dejar los cafés encima de la mesa, miró a Kenai y Dexter a cada lado de la cama de Hunter, luego Jared estaba sentado en el suelo al lado de Chris y abrazando a Liam que estaba durmiendo contra su pecho. Lucifer se sentó en los pies de la cama mientras miraba a Spencer que estaba apoyado mirándolos a todos en silencio. Lucifer le ofreció unos vasos grandes de café antes de despertar a Kenai y a Dexter con movimientos suaves.

- Iros a ducharos y a descansar a casa, Spencer y yo os hacemos el relevo.- Dijo mientras sonreía de forma amistosa, Kenai negó mientras bostezaba.- Kenai, así no ayudas, así que por favor, ve y descansa un poco.- El lobo lo miró antes de sentir cansado y levantarse se acercó a Jared y golpeó con suavidad su pierna despertándose.

- Nos vamos a descansar, vendremos por la noche.- Los otros tres lobos asintieron antes de levantarse y coger un café antes de salir dejando a Lucifer, Spencer, Dexter y Kenai. Kenai se acercó a dejar un beso en la frente de Hunter. Dexter los miró reticentes antes de salir dejando a Lucifer y a Spencer solos. El lobo miró a Lucifer con el ceño fruncido antes de sentarse al lado de Hunter.

- ¿Qué te traes con mi tío?- Lucifer resopló antes de sentarse y coger la mano de Hunter, notó su pulso fuerte y constante. Eso le tranquilizaba, ya que las palabras de los médicos no eran muy alentadoras.

- ¿Qué os pasa a todos con liarnos?- Preguntó molesto mientras acariciaba la mano del médium.- Somos amigos, adoro a Hunter, Kenai y yo nos apoyamos el uno al otro cuando pasó la primera conmoción, pero no tenemos el deseo de hacer o ser algo más.- Dijo antes de sonreírle a Spencer, este asintió mientras encendía el teléfono.

Lucifer suspiró mientras miraba a Hunter a la cara, el médico les había dicho que había sufrido una segunda conmoción, lo peligroso que era para la cabeza de Hunter este segundo golpe. Cerró los ojos y negó con suavidad, necesitaba más magia para poder eliminar todo el daño de la cabeza de Hunter. Respiró hondo mientras cogía uno de los periódicos y ojeaba las últimas noticias.

Un calor en el centro de su pecho obligándolo a soltar a Hunter, cerró los ojos mientras tragaba saliva apretando los puños. El calor de su pecho se intensificó mientras sentía la magia recorrerle cada una de sus venas, dejó salir un gruñido mientras sentía como su piel humana desaparecía dejando ver la del demonio. Spencer se puso de pie y cerró la puerta mientras veía a Lucifer apretar los reposabrazos. Los ojos rojos del diablo se quedaron clavados en él antes de que Lucifer dejara salir un silbido

suave. Spencer observó como la piel roja era recubierta por la humana. Lucifer respiró hondo antes de mirar sus manos con una sonrisa.

- ¿Qué coño acaba de pasar?- Preguntó Spencer totalmente tenso, Lucifer se levantó mientras jadeaba totalmente extasiado.

- Que mi venganza por fin ha sido realizada, los Zumber se han quedado sin su magia, solo son humanos.- Dijo antes de reírse y acercarse a Hunter.- Por fin tengo la magia para curarlo.- Susurró acercando las manos a la cabeza, cerró los ojos antes de comenzar a susurrar palabras en latín. Spencer se mantuvo cerca de la puerta para mantenerla cerrada.

Lucifer sonrió mientras sentía la magia de los Zumber curar la cabeza de Hunter. Spencer miró sorprendido como Hunter abría los ojos, como sus ojos morados brillaban adquiriendo algunas motas doradas. Lucifer se separó mientras jadeaba viendo como Hunter volvía a cerrar los ojos. El diablo se dejó caer en la silla mientras tragaba con dureza.

- Para cuando venga Kenai debería estar bien, y gracias a esto todas las secuelas de las construcciones han desaparecido, además de algo oscuro que estaba creciendo despacio.- Spencer lo miró sorprendido, antes de morder su labio y suspirar aliviado.

- La esquizofrenia de su madre, era hereditaria.- Dijo Spencer antes de relajarse en el asiento. El lobo miró al diablo sin mostrar ninguna emoción. Aunque no se debían confiar en el diablo, este estaba demostrando que ellos sí podían hacerlo.

\*\*\*

Como dijo Lucifer, a la noche Hunter despertó mostrando, para sorpresa de los médicos, que estaba totalmente recuperado. Kenai quiso agradecerle de mil maneras diferentes, pero se conformó con abrazarla con fuerza. Lucifer sonrió antes de irse de allí acabar su venganza. Se apareció delante de la casa donde estaba el libro, se acercó a la puerta trasera y se acercó para escuchar la conversación de la casa. Sonrió al escuchar los gritos desde dentro, se apareció dentro, oculto de la familia Zumber pero sin perderse ningún detalle.

- ¿iCómo puede ser posible Amelia!?- Gritó el patriarca de la familia, la mujer dio un paso hacia atrás mientras temblaba.- ¡Nuestra magia ha desaparecido! ¡Amelia siglos de poder han desaparecido por tu culpa!- Gritó el hombre antes de darle un guantazo a la mujer. Lucifer mordió su labio mientras estudiaba a las demás personas que estaban reunidas.

- Papá déjame explicarme.- Dijo Amelia desde el suelo, el hombre negó antes de gruñir alejándose de ella.- Teníamos al descendiente de Merlín, su pareja un lobo tenía el libro de Nimue, cambiamos la vida de el chico

por el libro, pero había alguien más...- El hombre volvió a golpear a la mujer antes de obligarla a mirarlo a la cara.

- No me mientas en la cara...

- No lo hace.- Dijo Lucifer saliendo de su escondite, Amelia lo miró llena de ira antes de que el hombre la soltara.- Tenía a mi protegido, hijo de Merlín y de Ael. Y es cierto que nosotros teníamos el libro.- Dijo con una sonrisa mientras se detenía detrás de la chica.- Pero Amelia, hechicera vulgar, no comprobaste lo que te di.- Dijo divertido mientras tiraba del pelo de la mujer para que mirara a su padre.- Te di una copia, hecha con magia, todo errado y con un ritual canalizador.- Dijo divertido empujándola al suelo, Lucifer se acercó al hombre mayor con una sonrisa.- Lucifer, un placer conocerle señor Zumber.- El hombre palideció mientras se sentaba en un sillón mirando al diablo.

- ¿Cómo podemos recuperar nuestra magia?- Lucifer se rio sentándose en el sillón de al lado, cruzó sus piernas mientras mordía su labio con suavidad. Miró a todos los miembros de esa familia mientras hacía una mueca.

- La verdad es que no hay nada.- Dijo divertido mientras mordía su labio, chasqueó los dedos consiguiendo que todos, menos él patriarca y la hechicera, explotaran. Lucifer miró divertido a los dos que quedaban mientras golpeaba con suavidad el reposabrazos.- ¿Sabes lo qué ha pasado? Que tu hija le ha provocado una segunda conmoción a mi protegido, los médicos le había dado muy pocas esperanzas a que saliera sin ninguna secuela.- Dijo mientras miraba al hombre, la ira de su mirada era tan visible que Lucifer tenía que evitar reírse.- Pero gracias a Amelia y vuestra magia ha sido curado, ni una secuela ¿No es maravilloso?- Preguntó Lucifer levantándose y poniéndose detrás de Amelia. Con un suave movimiento rompió su cuello dejando que esta cayera al suelo. Se acercó al hombre que estaba en el sillón.- Muchas gracias familia Zumber.- Dijo divertido antes de romperle el cuello.

Lucifer sonrió mientras sacaba su teléfono, enviaba un mensaje a Kenai y desapareció de nuevo volviendo al hospital. Ahora sí que estaba todo solucionado, nada se volvería a meter con aquellos que consideraba familia.

## Capítulo 18

Hunter sonrió mientras entraba en la habitación de Kenai sintiendo al lobo cerca, se sentó en la cama de Kenai mirándolo con una sonrisa. El lobo se acercó y se arrodilló delante de él mirándolo con muchísimo cariño. Hunter sonrió suavemente antes de llevar una mano a su mejilla y acariciarla con suavidad. Kenai dejó un beso en esta y cerró los ojos inhalando el olor de Hunter.

- Te quiero tanto.- Susurró el lobo antes de abrir los ojos y mirarlo fijamente.- Me asusté tanto cuando oí tu sangre en el baño y luego vi tu brecha, pensé que te perdería.- Hunter sonrió con lástima acercándose a besarlo, Kenai llevó su mano al cuello de este y lo acarició con suavidad.

Hunter se separó sonriendo antes de quitarse los zapatos y sentarse contra el cabecero. Kenai lo miró con el ceño fruncido cosa que hizo reír a Hunter, este le dijo con el dedo que se acercara mientras lo miraba con una sonrisa. Kenai gateó poniéndose a su altura y Hunter atrapó su boca en un beso necesitado, Kenai llevó su mano a la cintura de este y se separó para poder mirarle a los ojos.

- Prefiero que nos tumbemos y nos demos mimos, esto puede esperar.- Dijo el lobo acariciando la nariz de Hunter con la suya, Hunter sonrió antes de asentir y tumbarse tirando de Kenai para dejar la cabeza del lobo encima de su pecho. Kenai se abrazó a la cintura de Hunter cerrando los ojos y dejando que su lobo se calmara escuchando el latido del chico.

Desde que había llegado al hospital Kenai y su lobo estaban en un constante tira y afloja por el poder, mientras que Kenai quería velar por Hunter, el lobo quería matar a todo aquel que se acercara al médium. Llevaba esos días aterrorizado de ser débil y cederle el control al Lobo, por eso necesitaba esa calma ahora, si follara con el médium podría perder completamente el control.

Hunter sonrió mientras acariciaba el pelo del lobo notando mucho menos tenso que estos días anteriores. Hunter miró a la esquina de la habitación viendo el espíritu de una mujer con el pelo negro mirándolos, Hunter sonrió sintiendo el calor en su pecho mientras veía al espíritu acercarse y acariciar la cabeza de Kenai, este al momento se relajó dejándose llevar por el sueño.

- *Gracias por hacer feliz a mi hermano y a mis hijos.*- Hunter sonrió alargando su mano y tocando la de María con una sonrisa triste.

- Estando conmigo no debes preocuparte por ellos, María, los protegeré por encima de todo.- Dijo mientras sonreía notando a Kenai moverse nervioso. Hunter tocó su nuca de nuevo consiguiendo que este se relajara.

- *Diles a Laura y Spencer que les quiero y que estoy muy orgullosa de ellos.*- Dijo la loba antes de mirar a su hermano y sonreír triste mientras mordía su labio nerviosa.- *Kenai ha sufrido mucho, sé que tú eres su paz, así que no le dejes solo por favor.*- Hunter sonrió asintiendo antes de verla desaparecer.

Este suspiró antes de dejar un beso en la cabeza del lobo, está feliz con él y no tenía pensado dejarlo en un futuro cercano.

\*\*\*

Hunter entró en clase después de haber estado casi tres semanas desaparecido, algunos murmuraron cosas, pero él simplemente pasó de ellos dejándose caer en el asiento que había al lado de Chris, ja que eran los únicos que hacían la misma carrera, y le sonrió sacando su libreta.

- Me alegra verte tan bien.- Hunter le sonrió más tranquilo antes de darle un suave abrazo. Miró el aula notando las ausencias, ni Edmund, ni John estaban en la clase, sin olvidarse los dos asientos vacíos que normalmente ocupaban los gemelos Stein. Chris miró en la misma dirección y sonrió llamando su atención.- Lucifer y sus demonios acabaron con ellos, estaban ayudando a la familia de John.- Hunter asintió mientras volvía a mirar los asientos, realmente no le dolía que Hayden y Aiden hubieran muerto.

El nuevo profesor entró un poco apurado y dejó su maletín en la mesa antes de sacar un papel de su bandolera y mirar a los alumnos.

- O'Connor y Wilson me han informado que los necesitan en el aula de reuniones número tres.- Dijo el profesor, Ambos chicos se miraron levantándose y cogiendo sus cosas.

Ambos caminaron con parsimonia hacia allí, no sabía lo que pasaba, pero cuanto más tardan mejor. Ambos entraron encontrándose al director de la universidad y a una persona con traje, ambos se sentaron mirando al extraño. El director miró a los chicos antes de mirar al hombre que estaba apoyado en la pared, este asintió y el director carraspeo mirándolos de nuevo.

- O'Connor, Wilson este es el agente Bolson, es del FBI y está investigando el incendio de la casa de la familia Laupers, dónde se encontraron los restos carbonizados de los gemelos Stein, de John Laupers y el profesor Athyst.- Hunter frunció el ceño mientras cruzaba sus piernas y apoyaba su mano en el brazo de Jacks.

- Solo quiero hacerles algunas preguntas.- Hunter y Chris asintieron mientras este los miraba serio.- ¿Qué relación tenía con Edrick?- Hunter

se tensó mientras clavaba su mirada en la mano de Chris.

- Fue mi ex pareja, lo dejamos por malos tratos por su parte.- Dijo Hunter con un hilo de voz, Chris cogió su mano dándole un suave apretón.

- ¿Por lo tanto conoce a los gemelos?- Hunter asintió de forma lenta mientras volvía a mirar al agente.

- Sí, tuve una convivencia con ellos mientras salía con Edrick y también compartimos carrera, así que los veía a menudo.- Dijo Hunter con ira, el agente asintió antes de mirar a Chris que tenía una presencia amenazante mientras miraba con ira al agente.

- ¿Algunos testigos afirman haber visto como John Laupers lo besaba en el comedor, qué relación tenía con él?- Hunter frunció el ceño mientras mordía su labio negando con suavidad.

- Ninguna, él no entendió un no por respuesta, esos mismos testigos le habían dicho que tuve que parar a mi novio para que no le pegara.- El agente asintió mirando a Chris, ese chico le resultaba curioso, tenía un aura peligrosa.

- ¿Y con Edmund Athyst?- Preguntó el agente mientras observaba como la mano de Hunter comenzaba a darle suaves caricias a la de Chris.

- Era mi profesor, pero corría el rumor de que se acostaba con John.- Dijo encogiendo los hombros, el agente se sentó en la silla al lado del director y sacó una hoja doblada antes de deslizarse sobre la mesa para dejarla delante de Hunter.

- ¿Lo conoces?- Hunter miró un dibujo de la cara de un hombre, era Lucifer, no había dudas, Hunter cogió la hoja para verlo más cerca y se la enseñó a Chris, este encogió los hombros antes de que Hunter la dejara encima de la mesa.

- La verdad es que no.- Dijo mientras miraba como el agente guardaba la hoja con una mueca.- ¿Quién es?- Preguntó curioso mientras comenzaba a jugar con los dedos de Chris.

- Dos personas lo vieron merodeando por la casa de los Luapers y de los Zumbers.- Hunter asintió de forma lenta antes de mirar al agente por más preguntas, este cruzó su mano antes de mirar con seriedad a Hunter. Chris rodeó el hombro de este protegiéndolo por si ese hombre hacía algo.- Una última pregunta.- Dijo consiguiendo que Hunter sonriera de forma dulce.- ¿Por qué Kenai Jones aparece como persona muerta hace nueve años y de repente vuelve a estar viva?- Hunter lo miró sorprendido

antes de fruncir el ceño golpeando con suavidad la mesa.

- Mmm, pues no sabría contestarle.- Dijo Hunter mientras encogía los hombros.- Lo conocí hace un par de meses en una app de citas, me explicó que estuvo un tiempo en coma, pero nada de morir y revivir. No parece un zombi, así que habrá algún error en sus documentos.- Dijo Hunter con una sonrisa torcida, el agente asintió antes de sonreír a Hunter de forma tensa.- ¿Nos podemos ir?- Preguntó mientras cogía su mochila, ambos adultos asintieron y Hunter y Chris salieron de esa sala. Chris apartó su brazo de Hunter mientras sonreía de forma arrogante.

- Eres todo un mentiroso.- Hunter se rio mientras golpeaba con suavidad su brazo, Chris se detuvo en la escalera y miró ambas direcciones posibles.- ¿Bar o clase?- Preguntó serio, Hunter sonrió antes de comenzar a bajar las escaleras hacia el bar.

- Bar siempre.- Dijo antes de sentir al lobo a su lado, este lo miró divertido mientras respiraba más calmado.

Hunter sonrió mientras aguantaba la puerta para que Chris pasara, si esa gran actuación alejaba la investigación hacia otro culpable les facilita mucho la vida, pero con las pocas pruebas que tenían no estaba preocupado. Ahora le tocaba ser feliz, solo debía esperar a que las aguas se calmaran del todo para volver a la normalidad.